



AÑO III.

Madrid, 16 de Mayo de 1878.

NÚM. 12.

DIRECTOR:
EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

REDACCION:
calle del Sordo, 29, tercero.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

ADMINISTRACION:

VILLANUEVA, 6, MADRID.

á donde se dirigirán los pedidos
de suscripciones.

SUMARIO.

Agricultura práctica. Abonos, por A. G. T. — Meteorología agrícola, por C. T. — Horticultura. Del cultivo y conservación de las plantas, por don Balbino Cortés. — Historia de un grano de trigo, por el Conde de Fabraquer. — Los vinos de Portugal, por N. — Los Gamios, por G. — El setter negro inglés. — La equitación racional, por D. Eduardo Costello. — La enseñanza de la agricultura en los Estados Unidos, por X. — El encalipsis. — Gallinicultura. — Carreras de caballos en Madrid. — Id. en Jerez de la Frontera. — Id. en Cádiz. — Noticias generales. — Noticias de la Sociedad, por La Kasab. — Nociones de jardinería, por N. — Tiro de pichon de Madrid, por Avelino. — Mercado de Madrid. — Cudrado de palabras. — Advertencia. — Anuncios.

AGRICULTURA PRÁCTICA.

ABONOS.

El campo, ¿qué título! ¿qué tema tan vasto y extenso á nuestra limitada inteligencia, ante nuestra imaginación se presenta! Equivale á decir, *La Naturaleza, en gran parte*; porque el campo y lo más de la naturaleza es una misma cosa. Del campo viene lo que al hombre mantiene, á la industria provee, y obedeciendo á la ley de composición y descomposición, porque todo se opera, al campo ha de volver cuanto de él ha salido; porque en forma y sustancia variada de alimento le sirve á producir de nuevo.

Y entramos sin querer en el importante asunto de cómo y qué es lo que de alimento sirve á este campo, padre y generador de cuanto necesitamos; no hemos de entrar en el ininteligible é inaccesible término en que la ciencia agrícola pone por sistema la indagación de abonos para la tierra; sobre los fosfatos, los guanos, etc., porque somos meramente prácticos en materia agrícola, creemos, por tanto, poder decir á los labradores de todas las comarcas, á los aplicados industriales, sobre el producto de la tierra, que abonos, con un poco de celo y esmero, donde quiera se hallan; en todas partes se forman ó recogen.

Partiendo del principio que cuanto nace muere, y cuanto muere se descompone, esto, aprovechado en el período fijo de descomposición en que emana gases útiles á la bonificación de la tierra, debemos recomendarlo á nuestros labradores.

Nada difícil y poco costoso nos parece que un labrador cualquiera, á orilla de su respectivo pueblo, y punto por donde precisamente han de deslizarse las aguas que lavan las calles y corrales de sus ca-

sas, haga un depósito de éstas, donde recoja las que vengan sucias.

Contando ya con ellas, en todo tiempo, y cuando otras ocupaciones más productivas no se lo impidan, allí debe llevar cuanto material creado pueda arrimar, tales como escobas, retama, hojas de árbol, casca del mismo, paja de rastrojo, tomillo, etc., animales muertos, y el mismo estiércol de cuadra ó establo.

Con estas materias se forman pilas más ó menos gruesas, que cubiertas de tierra, aunque sea el cascote extraído del pozo para contener el agua sucia, se riega á calderadas y cántaros hasta que por abajo la escupa, y á los quince días se le da otro riego, y al mes, cuando haya empezado la descomposición del material que allí se introdujo (la retama, escobas, tomillo, etc.), con azada ó rastro de mano y pala se la da una cava y vuelta, dejándolo igualmente hacinado y cubierto otra vez de tierra para que empape otro nuevo riego, y á más corto período se repite la operación, seguro de que á la tercera, la descomposición es general, el desprendimiento de carbono y ázoe en grande escala, y es la ocasión de llevar á la tierra, preparada para el cultivo, aquel alimento que le ayude á la producción que de ella se quiera sacar.

Como escribimos para los labradores, especialmente de la provincia de Cáceres, que es en la que habitamos, donde hemos experimentado y aprendido lo que con buen deseo y sin ningún género de pretensiones al papel vertemos, á estos labradores nos referimos, asegurándoles que aquí, donde hay tanto monte que estorba donde se encuentra, donde tantas aguas corren en los primeros días de otoño y primavera, las cuales recogidas con el cuidado debido, podían hacer el abono que hemos descrito; nos duele se ignore y esté abandonado ese gran recurso, y mejor quizá, como demostraremos, que los abonos, unos por mal usados, y otros por no ser aplicables á este clima, no dan resultado alguno.

Empezamos por combatir el sistema de uso del más potente y común de todos que en esta provincia se estima, cual es el de ovejas, víctima inmolada al interés del labrador para que abone el pedazo de tierra de la dehesa que corresponde sacar de labor y tiene señalada, sea cualquiera su condición geológica.

Describamos el sistema para impugnarlo.

A principios de Octubre de cada año se asientan las majadas de invierno, y es lo común que el

granjero-labrador ponga la de su ganado, como hemos dicho, en la hoja de pan llevar que haya de laborearse; pero sin tener en cuenta si el terreno es sano, seco para la dormida del ganado que ha de rodearlo; de todo se olvida, porque su principal cuidado y equivocado interés lo tiene sólo en que abone el mayor pedazo de tierra posible. Desde ese tiempo mudan la red ó dormida del ganado cada tres ó cuatro noches, y vienen las lluvias de invierno, y no variándose nada esta administración hasta el verano, se nos ocurre preguntar al ménos práctico en materia rural, ¿dónde va ese abono? ¿qué son de sus virtudes fertilizantes? Respecto á lo primero, como el abono anda suelto sobre la tierra, pueden las aguas torrenciales trasladarlo á otro punto donde no hace falta, y aún hasta fuera de la dehesa por los regatos donde corre el agua, en cuyo caso, lavado que sea, pocas ó ninguna de sus condiciones conservará.

Dos reformas útiles reclama este sistema: una á la granjería, y la otra al abono mismo, para que produzca el efecto vivificante á la tierra que trata de buscarse. Acerca de este asunto diremos que lo primero que debe procurar el granjero en la dehesa á falta del sistema de establos, es el sitio más conveniente para la dormida del ganado, y aún empeñar lo que coja la red; ampararlo si se puede de una altura que le resguarde del viento norte, ó vallado artificial; ponerle cada noche, ó cada dos, cama de monte (tomillo, escoba, retama ó rastrojo), y luego que salga el ganado á pastar se barrerá á un depósito que en el declive de la majada debe establecerse, á fin de formar allí la pila de estiércol.

¿Creen los labradores que el transporte de estos despojos al barbecho en carros en la época conveniente aumenta los costos y no se remuneran cumplidamente por el mayor producto de los abonos así conservados y distribuidos, y también por la mejor administración que tiene el ganado?

Vamos á demostrarlo.

Sólo admitiendo que el abono por red (sistema actual) es más perfecto, podría entrarse en esta duda; pero como estimamos, primero, que no es igual, luego que pierde el estiércol por el lavado su virtud fecundizadora, y en fin, es de observación constante que el abono por el sistema que combatimos hace que la tierra, aunque esté bien labrada, se vista ántes de hierba que del pan sembrado; ignorando si por falta de fermentación de estos abonos ó por descuidos de los granjeros que abo-

nan con el ganado cuando ya come granas, convenir no podemos que este sistema sea preferido.

Mas si cuando se está volviendo la tierra se echan en ella los abonos en la forma que ántes se ha dicho, forzosamente saca de ellos entónces cuanta materia fertilizante éstos pueden prestarla; se vigoriza y dispone á criar la semilla que se le eche.

Hemos experimentado tambien el superfosfato de cal ó sea el fosfato molido descompuesto por el ácido sulfúrico, y en estos terrenos secos, bañados por el ardiente sol de este clima, resulta ser negativo. Con el guano del Perú nos ha sucedido que adelanta la vegetacion de las cereales en términos, que en no estando relacionada con la marcha de las Estaciones, ocurre que la granazon se hace mal é incompleta.

Hay, pues, que pensar en dos principios generales y de aplicacion: el uno es la forma en que el granjero de ganado lanar aproveche el abono fuera de los establos aplicables al beneficio de la tierra. Y en cuanto al que únicamente sea labrador, quien nunca debería sembrar trigo en tierra que no tenga algun abono, procure buscarle, al ménos corto, utilizando, como indicamos al principio, los vegetales, las plantas y todo lo demas que sirva á reunir las condiciones para alcanzar sus virtudes fecundizadoras.

Trujillo, Mayo 1878.

A. G. T.

METEOROLOGÍA AGRICOLA.

Nieve.—Las capas superiores de la atmósfera, estando ordinariamente más frias que las inferiores, sucede que la nieve cae ántes que el barómetro baje á cero, sólo que no dura mucho. Esta nieve no es otra cosa que el vapor de agua helado en el aire. Bajo los climas húmedos y frios, en donde cae en abundancia, contraría á los labradores, á los que tiene, por decirlo así, bloqueados; pero este inconveniente desaparece ante los servicios que reciben. No es sólo en razon de algunas sustancias fertilizantes, recogidas en la atmósfera, por lo que tenemos la nieve en favor, pues el abono que nos da no merece el ruido que se hace; nos gusta la nieve, no por ella misma, sino porque es el manto ó abrigo de las cosechas de invierno, porque las protege contra la intensidad del frio, al mismo tiempo que retiene para sí una parte del calor oscuro de la tierra.

Los labradores de las comarcas templadas, cuyos terrenos son muy arcillosos, nos dirán que es más ventajoso conservar los terrones en los campos en la estacion de la siembra que romperlos con el rulo ó el rastrillo, y en apoyo de esto harán observar que entre los terrones la nieve se conserva con gran contento de las plantas, mientras que el viento la echa fácilmente en los terrenos divididos y lisos.

Todo el tiempo que dura la estacion rigorosa los montones de nieve aseguran una temperatura dulce á las raíces y al tronco de los árboles, puesto que se oponen al resplandor del calor terrestre; pero debe observarse que estos montones de nieve no se derriten á la salida del invierno, y que por consecuencia sustraen el suelo de los rayos ya calientes del sol y que al derretirse enfria las raíces, mientras que la parte elevada del tronco y las ramas gozan en el día de una temperatura de 8, 10 y 12° centígrados, y estos contrastes no pueden dar sino malos efectos; es un medio de retardar la vegetacion. Si es útil amontonar la nieve al pié de los árboles durante los grandes frios, tambien lo es desembazarlos prontamente de ella á la salida del invierno.

Escarcha.—En primavera y otoño, despues de la puesta del sol, cuando no hay nubes, la tierra envia su calor al espacio y se enfria. Entónces, el vapor de agua que se encuentra en las capas bajas del aire se enfria tambien, se condensa, se hace rocío, y este rocío se convierte en hielo ó escarcha, desde que la temperatura baja á cero.

El vapor condensado, depositando siempre sobre los cuerpos más frios la escarcha, que no es sino el rocío congelado, se forma primero sobre el suelo, continúa sobre las plantas, despues sobre las piedras, y últimamente sobre los metales.

La escarcha proviene igualmente del enfriamiento de la tierra y del aire húmedo que la rodea. El vapor de agua cae en lluvia fina, en neblina, y se congela sobre los cuerpos frios.

Las plantas originarias de los países calientes, é introducidas entre nosotros hace siglos, son la mayor parte destruidas por la escarcha, sobre todo si á ésta la sigue un día de sol. En la primavera, la patata que nos viene de las Cordelières, el maíz que proviene de la América meridional, la habichuela de la India, el melon del Asia, el tomate de Méjico, etc., no resisten á estas escarchas.

Helada.—El descenso de la temperatura bajo cero es sobre todo peligroso cuando sorprende la savia en marcha, ó se prolonga sin interrupcion por muchas semanas. Mientras más savia hay en movimiento y más agua hay en los tejidos vegetales, más perjudicial es la congelacion, pues al dilatarse el agua para formar el hielo, acaba por romper estos tejidos. Entre los árboles trasplantados en el otoño, aquellos que se ha tenido cuidado de acortar las ramas están ménos expuestas á sufrir de las heladas que aquellos cuyas ramas quedan enteras. Estas llaman más enérgicamente la savia que las primeras, y recuperan más pronto, y ahí está el peligro.

En los grandes cultivos se temen poco las heladas de invierno cuando la tierra está seca, pero no así cuando está mojada.

El frio intenso empieza por congelar los tejidos vegetales, hojas, cortezas y troncos, que pierden su elasticidad y se rompen fácilmente. Si persiste, determina graves lesiones y rompe los tejidos. Árboles que resistirán durante tres ó cuatro días un frio de 20 ó 24°, sufrirán mucho daño por un frio de 14 á 15° que dure de diez á quince días. La corteza desorganizada toma un aspecto arrugado particular, se separa de la albura, se divide longitudinalmente, y la albura descubierta toma un color oscuro apizarrado, como si estuviese quemado. Está helado, y por consiguiente, muerto. Sólo queda que quitar con la podadera las partes de la corteza levantada, aplicar sobre la herida una almálica de tierra y boñiga de vaca y taparla con un lienzo. En el mes de Mayo se quita el emplasto. Las heladas ocasionan habitualmente más daños en los terrenos húmedos que en los secos; sin embargo, cuando es una helada muy fuerte que llega á las raíces, sucede á veces que las plantas de los terrenos frescos no sufren como las de los secos.

Los estragos causados por las heladas son graves, cuando despues de una noche fria viene un día caliente.

Por eso deben temerse más al fin del invierno que al principio. El calor que trae el deshielo produce sobre los vegetales helados el mismo efecto que sobre el hombre ó el animal helado; determina la gangrena. Se deben tener con los vegetales los cuidados que los médicos tendrían con el hombre.

Los frutos, raíces y tubérculos helados se les sumerge en agua fria para retardar el deshielo, y algunos se restablecen bien. Excusado es decir que es mejor prevenir el mal que tener que curarlo. Así con los árboles en flor, ó aquellos cuyos botones se desarrollan, son de rigor en la primavera los abrigos.

Un medio más sencillo que los abrigos consiste en regar la flor con agua fria, inmediatamente despues de la puesta del sol.

A la salida del invierno, ó en la primavera, es útil no dejarse sorprender por las heladas, para lo que hay señales que se anuncian y que se deben conocer.

La elevacion del mercurio en el barómetro, desde el otoño hasta Mayo, es un indicio de la pureza del aire y hace temer las heladas.

Luz.—La luz nos interesa, no sólo porque nos trae el calor, sino porque sus rayos luminosos nos son indispensables y que sus rayos químicos operan reacciones igualmente indispensables. El hombre, los animales, los vegetales tienen necesidad de la luz. La leche y manteca de las vacas que no salen del establo; la carne de los animales cebados en la oscuridad, no tienen el sabor de los productos que provienen de los animales criados á la luz.

Cuando se quiere obtener plantas vigorosas, no se deben sembrar muy juntas, pues les faltaria la luz necesaria á su desarrollo; por el contrario, pri-

vándolas de luz, serán delicadas, mezquinas y pobres.

Sin la luz, que en esto obra químicamente, las plantas no podrían descomponer el ácido carbónico del aire, para tomarle el carbono, que forma su maderaje y nos da el carbon. Por eso no hay plantas tan pobres en carbon como las que vegetan en la oscuridad, y los árboles de las orillas proporcionan más carbon que los del interior de los macizos.

Se asegura que una luz muy viva es desfavorable á la germinacion de las semillas y que los jardineros tienen interes en hacer sus siembras al Norte mejor que al Mediodía; pero creemos que en este caso particular es más á la falta de humedad que al exceso de luz, á lo que es preciso atribuir la desventaja de una exposicion muy clara.

La luz, en fin, contribuye al mejoramiento del suelo por su intervencion en las reacciones químicas que se ofrecen en este inmenso laboratorio. Es de creer que la tierra labrada que no viera la luz no adquiriria las propiedades de una descubierta y poblada, aunque artificialmente le dieran tanto calor como el que recibiria directamente del sol.

Agua.—Hemos dicho que sin calor no hay vegetacion, y podemos añadir que sin agua no la habria tampoco. En los animales, el agua es igualmente de utilidad absoluta; lo que pierden por la traspiracion, por las secreciones líquidas, debe devolverseles necesariamente.

El aire demasiado seco hace sufrir al hombre como á la planta. Sin agua, los víveres de la tierra, así como los abonos, facilitados por el cultivador, no se disolverian, y no estándolo no llegarían á los órganos de los vegetales.

Por esto, en los años más secos, los abonos no se gastan, sobre todo los pulverulentos del comercio, y las cosechas no se aprovechan de él. Sin agua las plantas se marchitan con los vientos secos y con el sol, y perecen. El caso ha sido previsto y la naturaleza ha puesto agua en el aire bajo forma de vapor.

Cuanto este vapor se disuelve no lo apercibimos en la atmósfera, como no distinguimos el azúcar en un vaso de agua azucarada; cuando está en estado de vejigas, es decir, como burbujas, cerca las unas de las otras por millones y millares, vemos éstas en el aire como vemos las de jabon. En este estado el vapor forma neblinas y nubes.

Es raro que el aire esté saturado de vapor de agua; lo más comunmente no contiene más que la mitad de lo que podria contener del máximo, y durante los veranos muy secos y con los solanos, guarda sobre la sexta parte, cerca de la tierra se entiende, porque á medida que se eleva esta cantidad de vapor disminuye.

Nada es más fácil que demostrar la presencia del vapor en el aire, aun cuando el cielo esté claro y sin nubes. Se toma una carafa ó un vaso, se le pone agua con hielo para enfriarla, se pone despues este vaso de agua helada al aire, y se verá el vapor de la atmósfera condensarse y depositarse en el exterior del vaso, cuya transparencia se turbará.

Los habitantes del campo tienen muchas señales, generalmente exactas. Así cuando el aire es muy húmedo, los sabañones, los callos, las heridas duelen, las gallinas se arrastran por el suelo, los pájaros acuáticos se bañan, é infinidad de animales demuestran bien claro, como podrá hacerlo el mejor higrómetro, el estado de humedad ó sequedad del aire.

Si la atmósfera está húmeda se ven alrededor de la luna y del sol círculos blanquinosos, porque vemos estos astros á traves de vapores. La atmósfera nos parece espesa y sofocante, precisamente porque está más ligera que de ordinario, el agua de las charcas se enturbia porque los insectos se mueven dentro, las neblinas de la mañana desaparecen pronto, porque las capas superiores del aire son ligeras, reina el viento de Mediodía, el sonido de las campanas en tiempo de calma llega más distintamente á nuestros oídos, las nubes cubren al sol en su ocaso, el cielo está muy rojo en el Oriente á la salida del sol, y se espera aún que lueva cuando el cielo está aborregado y cuando se ve el arco iris.

El vapor del agua disuelto en el aire, en donde se encuentra en estado visible, se condensa, ó de otro modo, se liquida por el enfriamiento, cae de

las nubes en lluvia, ó del espacio en neblina, sin que haya nubes en el cielo, ó se deposita su rocío.

Otras veces el vapor que se condensa sobre la tierra muy fría forma una ligera capa de hielo, que se llama agua-nieve, que tiene entre otros inconvenientes el de destrozarse las plantas junto á la raíz.

Cuando el vapor condensado en lluvia atraviesa capas de aire frío, forma el granizo y los pedriscos.

Electricidad.—La electricidad existe en todas partes, en el aire, en la tierra, en los animales, los vegetales, etc. Ordinariamente se emplea el frotamiento para ponerla en evidencia. Se frota un pedazo de ámbar sobre una tela de lana y adquirirá la propiedad de atraer los cuerpos ligeros; se frota la piel de un gato con la palma de la mano, y ésta se adormecerá, y algunas veces los pelos del gato exhalarán chispas en la oscuridad. Esto es electricidad. Los relámpagos representan la luz eléctrica; el trueno es una manifestación ruidosa de la electricidad; los pedriscos, que tanto tememos cuando hay tempestades, no se forman sino bajo la influencia de la electricidad.

Esta, como el calor, no corre con la misma rapidez á través de todos los cuerpos; unos son buenos conductores; otros medianos, y algunos malos. Debemos distinguirlos para conocerlos bien. Los metales son los mejores conductores de la electricidad, y por eso su vecindad no es tranquilizadora en tiempo de tormenta. Después de ellos, vienen el cáñamo, el lino, los cuerpos del hombre y los de las bestias, los líquidos, excepto los aceites. El aire húmedo conduce bien la electricidad, mientras que el seco es mal conductor. Mientras más elevados están los cuerpos y más cerca, por consiguiente, de una nube tempestuosa, más probabilidades tienen de ser heridos por el rayo, y si son puntiagudos y elevados, atraen más la electricidad. El hollín de las chimeneas pasa también por ser buen conductor; el aire de las chimeneas que arden goza de la misma propiedad, á causa, sin duda, del vapor que se eleva de los combustibles.

De todas estas observaciones resulta: que las habitaciones elevadas con techos puntiagudos, con veletas terminadas en un hierro; las que encierran muchos metales, estén descubiertos ó no, están más expuestas al rayo que las que no tienen estas condiciones. Si las iglesias reciben algunas veces el rayo, es por la elevación y la forma de sus campanarios; si los campaneros que por ignorancia creen conjurar el peligro poniendo las campanas en movimiento, son á menudo víctimas de esta ignorancia, es porque la cuerda de cáñamo conduce bien la electricidad. Si los árboles, los álamos piramidales, por ejemplo, están más expuestos al rayo que los otros, es por su forma y elevación; si hay peligro en cobijarse bajo los árboles en tiempo de tormenta, es porque el cuerpo del hombre es mejor conductor que la madera, y que la electricidad atraída por el árbol lo deja para arrojarse sobre el hombre desde que está á su alcance. Muchas personas creen que los árboles altos protegen las habitaciones de las granjas, y puede que tengan razón, pero conviene estar en la casa cuando atraen la electricidad sobre ellos.

Los malos conductores de la electricidad son: el azufre, la brea, las resinas, el cristal, el moho de los metales, la seda, la porcelana, el carbon, con tal que no esté á gran temperatura, pues el cisco de los hornos se emplea en llenar el pié de la cadena de los para-rayos. El carbon de las retortas de gas es también un buen conductor.

Cuando el rayo cae en alguna parte, ataca de preferencia á los buenos conductores, los recorre rápidamente, los quema si son delicados é imanta el hierro; en cuanto á los malos conductores, los destroza en el momento que los toca y los lanza en astillas.

Se preserva de los inconvenientes del rayo por el para-rayo de Franklin, las puntas disminuyen el peligro y preservan los edificios. Se ha tratado de preservarse de los pedriscos, mediante estacas fijas en medio del campo y terminadas en puntas de hierro ó paja, pero el éxito no ha respondido á lo que se esperaba.

La electricidad puede descomponer el agua, las sales, los álcalis, y esta descomposición, operada en el gran laboratorio de la naturaleza, es ciertamente útil á la vegetación. Le debemos resultados aún inexplicados; la formación del ácido nítrico y

del amoniaco en el aire y en la tierra; y muchos sabios se han preguntado si electrizando directamente el suelo ó las cosechas por los medios artificiales á nuestra disposición, no sería posible obtener resultados inesperados.

Vientos.—Supongamos dos habitaciones, separadas una de otra por una puerta bien cerrada; una de ellas está caliente, la otra no. Si abrimos la puerta y colocamos en ella una bugía encendida, la flama se inclinará hacia la habitación caliente, y reconoceremos por este signo ó señal la existencia de una corriente de aire. El aire caliente, ocupando más espacio y siendo más ligero que el de la habitación fría, éste se precipitará hacia aquél.

Pues bien, lo que en estas condiciones pasa en pequeño, sucede en grande en la superficie de la tierra. El aire, calentado, sobre no importa qué punto del globo, se eleva en razón de su dilatación y ligereza, y el aire frío ocupa su lugar, se calienta á su vez y sube como el precedente. Así se establecen las corrientes de aire, á las que se les ha dado el nombre de vientos, como se establecen las corrientes de agua en un tazon colocado al fuego. Las partes calientes suben á la superficie, mientras que las menos calientes ó frías bajan para subir á su vez.

Las corrientes de aire se forman en todos sentidos y van en todas direcciones. Cerca de la superficie del suelo las veletas nos indican las direcciones; en las grandes alturas del espacio, las nubes nos sirven de veletas.

Los vientos son fríos ó calientes, húmedos ó secos, según que hayan pasado, ántes de llegar á nosotros, por montañas frías, por mares ó comarcas mojadas, ó por secas y ardientes.

La velocidad del viento es muy variable; un viento apenas sensible recorre 0^m,5 en un segundo; un viento moderado, 2 metros; uno fuerte, 10 metros; el de tempestad, 22 metros; el huracán, que destroza los edificios, 45 metros.

Los vientos tienen sus ventajas y sus inconvenientes. Purifican la atmósfera, mezclando las capas de aire y echando fuera los vapores y las miasmas; transportan las nubes en diversas direcciones y nos aseguran los riegos sobre los diversos puntos de la tierra. Nos permiten construir esos molinos de viento que nos sirven para moler el grano, fabricar el aceite, elevar las aguas, etc.; fortifican las fibras de las plantas, favorecen la fecundación y transportan el polvo de una flor á otra. Pero también altera la cualidad de la hilaza, del lino y cáñamo que se hace basta en todas las comarcas donde reinan grandes vientos; contraría el cultivo del lúpulo, echando abajo los tutores; infecta las tierras diseminando las semillas de las plantas malas; rompe las plantas de tallo endebles; para la vegetación de las plantas más robustas, secando el suelo, marchitando las hojas y moviendo demasiado las raíces. El viento húmedo y caliente, muy favorable á las plantas forrajeras, es muy dañino, porque contraría la fecundación por su violencia.

Con los rápidos datos meteorológicos que anteceden es fácil explicar las diferencias de situación en medio de las que opera el cultivador, y comprender que tenemos que contar con las montañas, con los bosques, con la naturaleza y el color del terreno, con la vecindad de las aguas, con los vientos dominantes, etc. Estas distinciones son las que constituyen los climas tan varios á menudo á cortas distancias.

C. T.

HORTICULTURA.

DEL CULTIVO Y CONSERVACION DE LAS PLANTAS.

Desde que el agricultor siembra una planta debe dedicarle su atención y cuidado por medio de esmerado y oportuno riego, y escardándola y limpiándola de malas hierbas que la ahogarian en poco tiempo, consumiendo las sustancias nutritivas de la tierra. Estas reglas las prescribe la ciencia, así como cuando la planta llega á cierto tamaño es necesario picarla ó trasplantarla en cajones ó tiestos, pues si se tarda demasiado en hacer esta operación, las plantas nuevas, apretadas unas contra otras, se sofocarán.

Si la sementera se ha hecho en tiestos ó en barreño, se deja secar la tierra para sacarla sin romper el terron, que se divide con un instrumento en tantas partes como plantas contiene; estos pedazos se colocan en tiestos proporcionados al volumen que ha de tener el vegetal en el espacio de un año, ó de asiento si se destinan para jardín. Si la siembra se ha hecho en cajones de vidrieras, ó sin ellas con meros abrigos, y los plantones están bien esparcidos, se sacan con el terron, y en caso contrario, se levanta la tierra por debajo con cuidado para no romper las raíces: ántes de replantar se ha de ver si es necesario conservar la raíz principal ó cortarla: en ciertas plantas se alarga mucho é impide que se pueblen las raicillas, atrayendo á sí toda la savia; en este caso se corta, pero con precaución y no muy cerca del cuello. Las plantas anuales y poco delicadas como la *reina margarita* ó *extraña* y la *flor de muerto* se pican desnudas, pero se debe tener la precaución de no hacer agujero más profundo que la raíz, y que sea bastante ancho para que pueda dilatarse con facilidad; se llena el hueco con tierra hasta la superficie, y se aprieta con la mano alrededor del planton para asegurarle; es inútil decir que no se han de herir nunca las raíces ni cortarlas las puntas, como hacen, pues por ellas reciben la nutrición.

Para esta trasplantación ha de estar la tierra perfectamente mullida y preparada, y las plantas se colocarán con bastante holgura para que el aire y la luz puedan circular entre ellas con libertad; se regarán en seguida abundantemente, y se continuará haciendo lo mismo hasta que hayan prendido.

Cuando el trasplante se ha hecho en tiestos, se pondrán á la sombra algunos días, ó se defenderán del sol con cortinas, esteras, etc.; otro tanto conviene hacer, si posible es, con las plantas de asiento.

El picado ó trasplante se hace del mismo modo y con igual cuidado, pero en las épocas que cada uno tenga por conveniente. A fines de Octubre es la época más oportuna para los árboles, aunque puede diferirse hasta principio de primavera. Los árboles verdes se trasplantan en la primavera ó el otoño, con la precaución de no cortar ni disminuir ninguna rama y sacarlos con el terron. Cuando las raíces se han roto, desgarrado ó herido de algún modo, es preciso cortarlas suprimiendo sólo las partes dañadas ó mutiladas, y rebajando ó achicando el árbol ó arbusto á proporción de las raíces que se quiten, para no dejar más que las necesarias que guarden el equilibrio de la vegetación.

Por medio de la trasplantación de un tiesto á otro se ponen las plantas en disposición de crecer fácilmente y renovarles la tierra desustanciada que les ha servido para nutrirse y crecer. Se hace esta operación cuando las raíces se han multiplicado hasta el punto de cubrir el fondo del tiesto, que en la mayor parte de las plantas sucede cada dos años ó tres. Las épocas más favorables para esto son la primavera, ántes de la subida de la savia, y al fin del verano, desde Agosto hasta últimos de Setiembre. Se deja secar un poco la tierra del tiesto, se vuelve boca abajo, sosteniendo la planta con la mano derecha, y se golpea el borde del tiesto sobre cualquier cosa dura para que se desprenda.

Se saca todo el cepellón de tierra, y con un instrumento muy cortante se quitan las barbillas (raicillas) circularmente al terron, se descortezan de la superficie, teniendo cuidado de cortar todas las raíces con limpieza é igualdad, y nunca en forma de cuña: se ponen en el fondo de los tiestos una capa de guijarros, arena gruesa ó pedazos de plato, etc.; se echa encima la tierra preparada, según sea la especie de planta, y se coloca el cepellón, llenando el hueco hasta las orillas del tiesto y apretando la tierra con la mano ó un palo con igualdad: se riega abundantemente y se pone á la sombra por algunos días.

Además de esta operación indispensable, hacen otra los aficionados á la jardinería todos los años, que es la de quitar toda la tierra que es posible, sin herir las raíces ni descubrir más que las superiores, y reemplazarla con otra nueva mezclada con una tercera parte más de mantillo que cuando se muda la planta de tiesto á tiesto. Algunas veces se ven marchitarse y perecer los vegetales, sin advertir ninguna causa aparente, porque el mal está en las

raíces. En este caso se saca del tiesto el cepellón de tierra con precaución alrededor de las raíces, que se lavan con agua fresca, se cortan escrupulosamente las partes enfermas y vuelven á plantar con cuidado en tierra nueva, y se cuidan como las plantas de estaca. Esta operación se hace sólo en las épocas de trasplante, esto es, en el otoño y la primavera, á no ser que la urgencia del caso obligue á ejecutarla con más prontitud.

Los riegos que se dan á las plantas dependen de muchas circunstancias, que sería largo enumerar si nos hemos de concretar á los límites de EL CAMPO. Sin embargo, las cantidades de agua que pide cada planta están en relación directa con la clase á que pertenece, y la calidad de las mismas aguas y estaciones del año.

La primera regla es tener siempre el agua en el mismo grado de temperatura que la del aire, lo cual se consigue teniéndola exteriormente ó en el aposento en que están las plantas; para esto se tiene veinticuatro horas antes, á lo menos, en un barreño ó cubo expuesto al sol, ó en paraje en donde se hallen los tiestos. En invierno no se empleará nunca sino el agua de río ó fuente para los vegetales vigorosos, y el agua preparada para los que estén acometidos de alguna enfermedad. En un barreño se echará una tercera parte de mantillo de estiércol de caballería, otra de boniga fresca y otra de tierra ligera, hasta la mitad de su altura, y se llena de agua de río, con la cual se riegan después las plantas enfermas, y especialmente los árboles y arbustos.

La hora de regar no es indiferente. En la primavera y otoño, en que es necesario conservar el calor del día durante la noche, se regará por la mañana, á fin de que el sol tenga tiempo de calentar el tiesto antes que llegue la frescura de la noche: al contrario, en el verano se regará por la noche para que la frescura saludable en esta época del año pueda conservarse toda la noche en las raíces y la acción solar no evapore pronto la humedad.

En las tardes de estío se puede alguna vez regar las hojas de las plantas, pero nunca por la mañana ni durante el día, porque si las hojas no están bien enjutas cuando sale el sol, y si la planta tiene muchas, perecerá ó sufrirá mucho. En el invierno se tendrá mucho cuidado de no mojar las hojas de las plantas colocadas en aposentos, porque se pudrirán fácilmente y morirá todo el vegetal: en esta época no se ha de regar más que lo preciso para que no se seque la planta y se mantenga sólo la frescura de sus raíces.

Las plantas están expuestas á la voracidad de un sinnúmero de insectos; pero los más conocidos son los *pulgones* y las hormigas. Casi todos los autores han dado medios de destruir las hormigas; pero hablando con franqueza, no hemos encontrado ninguno eficaz: con todo, pueden preservarse de ellas los tiestos colocándolos sobre un plato grande con agua, pero de modo que no toque á ella el suelo del tiesto. —Según afirma un agricultor francés, el olor del sulfuro de carbono ahuyenta las hormigas; otro, el de la miera y el del petróleo empapando en cualquiera de estas sustancias una cuerda de lana ó algodón y rodeando el tallo en forma de anillo el pie de la planta.

Sin embargo, no debe perderse de vista que la hormiga es un animal sumamente industrioso y sagaz, y que en más de una ocasión ha burlado las precauciones más estudiadas y exquisitas tomadas por el hombre. Sirva de ejemplo lo que le sucedió á un amigo nuestro, muy dado á la floricultura.

Un año se le plagó el jardín de hormigas. Para preservar de la voracidad de este insecto los tiestos de flores, adoptó el sistema que dejamos indicado de los platos con agua, creyendo de este modo tener aseguradas las plantas. ¡Engañosa ilusión! Las hormigas se procuraron una paja larga, la llevaron al pie de la maceta predilecta de nuestro amigo, en la que cultivaba una magnífica dalia, apoyaron un extremo de la paja en el borde del barreño de agua que servía de foso al tiesto y el otro extremo en la misma maceta. Verificada esta operación, fácil es averiguar el resultado. El ejército invasor pasó con la mayor facilidad por aquel puente levadizo improvisado, y se apoderó de la plaza. Cuando acudió nuestro amigo ya era tarde: apenas quedaban restos de su mimada flor.

Si las hormigas anidan en el suelo del tiesto y la planta que contiene es arbolito ó arbusto, se impedirá que suban á las hojas, atando, según hemos dicho, alrededor del tallo un poco de lana que es para ellas, aún sin tener aceite, una barrera insuperable.

Los pulgones y una multitud de insectos se apoderan de los extremos de las ramas, destruyen los renuevos y las hojas, y si no ocasionan la muerte de la planta, la deterioran mucho: para matarlos se lavan las hojas con cocimiento de plantas acres, como tabaco, nogal, saúco, ó con agua cargada de potasa, de hollín ó de jabón negro.

También se emplea para este fin el licor siguiente: se toman dos onzas y media de dicho jabón negro y otro tanto de flor de azufre, dos onzas de setas, y de agua común seis cuartillos; se deslie primero el jabón y las setas machacadas en la mitad del agua, mientras se pone á hervir la otra mitad con el azufre durante veinte minutos; después se mezcla todo y se deja reposar hasta que la composición despida mal olor; se riegan en seguida con una jeringuilla, ó de otro modo, las partes de la planta que se hallan acometidas de los insectos.

Mr. Biquelieu, botánico francés, es el que descubrió un medio que considera como seguro de destruir para siempre los insectos, que á veces hacen desesperar á los jardineros: éste consiste en un fuelle de su invención, muy parecido al que se usa para azufrar las parras, con el cual se dirige á las ramas y hojas infestadas bocanadas espesas y continuas de humo de tabaco que ahogan los insectos, matándolos en el mismo instante, según él mismo asegura.

Hay infinitas plantas que no resisten los frios del invierno y que necesitan se las resguarde en invernáculos ó en aposentos; pero es casi imposible determinar la época que cada una exige.

Por regla general, se retiran en los primeros frios las plantas más delicadas, y sucesivamente las demás que pueden resistir las heladas; si es corto el número de tiestos, lo mejor será meterlos dentro al anochecer y sacarlos por la mañana; pero si son muchos, convendría construir una gradiella, por cuyo medio disfrutarían la luz la mayor parte de las plantas, colocando delante las herbáceas, detrás los arbustos más delicados, etc.

Se cuidará de regarlos y ventilarlos siempre que no hiele, y de quitarles las hojas que se sequen ó se pudran.

Las raíces y cebollas que se sacan de la tierra no deben arrancarse nunca hasta que las hojas estén enteramente secas. Entonces se limpian bien, cortando hasta lo vivo las partes que están canceradas ó podridas, se separan las raíces y las excrecencias que han de producir otras plantas, y se colocan todas en un paraje seco, ventilado y al abrigo del sol, encima de tablas separadas unas de otras de modo que no se toquen y con la corona al aire, para que, circulando éste, las mantenga en buen estado.

La tierra en que se han de plantar estas especies de vegetales no ha de estar estercolada ni húmeda; la más ligera es siempre la más á propósito, y el mejor abono, el mantillo de hojas. La mayor parte de las plantas de cebollas y raíces degeneran rápidamente si no se tiene la precaución de mudarlas la tierra todos los años, no sólo reemplazándola con otra nueva, sino de diferente naturaleza: en el fondo del tiesto ó cajón en que se pongan ha de tener una capa de arena gorda, gujarros ó cascajo; se han de plantar las cebollas precisamente todos los años, pero no las raíces, que es bueno dejarlas reposar durante un año, si se han de lograr flores con todo su lucimiento y hermosura.

La poda, finalmente, es una operación por cuyo medio se da á los árboles y arbustos la forma más útil ó agradable, bien sea sacrificando la elegancia á los frutos, ó éstos á aquélla. La mejor poda es la que reúne ambas circunstancias. Como el plan que nos hemos propuesto en este artículo no nos permite hablar por extenso de la poda de árboles frutales, tan desatendida y desdeñada por muchos hortelanos, sólo consignaremos los principios generales, que son más que suficientes para cultivar los árboles y arbustos colocados en tierra de campo ó en tiestos.

1.º Toda poda se ha de hacer con un instrumento muy afilado; el corte debe ser limpio, lo más

horizontal posible, y que la herida esté al lado opuesto al Mediodía.

2.º Se podará siempre por encima de una yema, y muy inmediato á ella, para que el tallo que arroje pueda cubrir la cicatriz con más prontitud y facilidad.

3.º Se quitarán todas las ramas chuponas y vigorosas, que por su crecimiento rápido y demasiado desarrollo atraen toda la savia, lo que ocasiona la pérdida de las demás.

4.º No se ha de hacer la poda sino cuando vaya á principiar la primavera, antes de la savia, ó en el otoño, luego que los árboles han perdido su verdor.

Cuando se quiere que florezca ó fructifique un árbol ó arbusto que echa demasiadas ramas, como sucede comunmente con los granados, se cortan con las uñas las puntas de las ramas que se hallan algo crecidas, por cuyo medio se obliga á la savia á que retroceda á los botones de flor, que no tardan en echarla.

Recomendamos á nuestros labradores que deseen más pormenores sobre esta importante operación, que consulten el *Diccionario de Agricultura práctica y economía rural*, de los Sres. Collantes y Alfaro, tomo V, pág. 206, 241 y 341, artículo *poda*; nuestro *Tesoro del Campo*, tomo II, página 357, y la obra francesa más popular: *Le nouveau jardinier illustré*, año 1876, pág. 289, *Culture et taille des arbres fruitiers*, pág. 306.

BALBINO CORTÉS.

HISTORIA DE UN GRANO DE TRIGO.

I.

UN COLONO.

—¿Sabes cuáles es el verdadero *Oidium tuckeri* de la agricultura? Me decía el año pasado por el mes de Junio mi amigo y compañero de Universidad Don Francisco Mendoza. ¿No lo sabes? Pues es el *absenteismo*.

—¿Qué significa esta palabra bárbara? le pregunté yo.

—¿No has observado, continuó Francisco, con qué empeño los propietarios abandonan los campos para ir á vivir en las ciudades, y sobre todo en la capital? ¿Qué sucederá, gran Dios, si empeorándose este mal, todo labrador rico é inteligente se transforma en ciudadano?

Dos meses después veía prácticamente este mal en Madrid. Vino el tiempo del verano, y algunos propietarios de haciendas rurales, incorregibles, se fueron á pasar el estío á los baños, á Bayona, á París y á otros puntos.

Yo me dirigí á Argel á visitar esa nueva colonia francesa que tanto promete enriquecer á su metrópoli; vi allí á Francisco Mendoza.

—¿Te habrás hecho colono por ventura? le dije. —Justamente.

En efecto, Francisco Mendoza había sido uno de los muchos españoles que de nuestras provincias de Valencia, Alicante y Murcia emigraron á Argel á poco de haber sido conquistado por las victoriosas armas del mariscal Bourmont. Francisco explotaba una quinta en las inmediaciones de Arzerr, en la Argelia, y yo me propuse hacerle una visita. Me embarqué en el puerto de Alicante, y en el mismo día desembarcaba en el puerto de Arzevo, después de haber atravesado el Mediterráneo.

Pregunté por D. Francisco de Mendoza.

—Seguid el curso del sol, me respondió el intérprete árabe; llegaréis dentro de poco á la *quinta del Grano de Trigo*; esa es su hacienda.

Por una feliz casualidad encontré á mi amigo en el llano. Gran trabajo me costó reconocer al elegante abonado diario de nuestro Prado y Retiro de Madrid bajo el grotesco traje de colono africano. Un sombrero de paja con anchas alas cubría su cabeza, y llevaba en la mano una cesta igualmente de paja, llena de simientes diversas.

Es agrónomo, murmuré yo para mí.

Después de los abrazos ordinarios en semejantes encuentros,

—Querido, me dijo Francisco, pues que he logrado echarte la mano, vamos á ser agricultores

juntos. Olvidarémos nuestro Madrid en la hacienda del *Grano de Trigo*.

—¡Extraño nombre! interrumpí yo. A juzgar por estos campos que hace ondear la brisa del mar, y por esos molinos piramidales, sin duda hay más de un grano en el granero.

—¡Ah, ese nombre es toda una historia! replicó Francisco; vámonos hacia la casa, y yo te la contaré.

II.

LA CAJA DE TABACO DEL TIO.—EL POLVO.—EL JUEGO DE AJEDREZ.—EL EPITAFIO DEL ÁRABE.—LA CAL DE FRANKLIN.—DOS AGRÓNOMOS.

Cuando se verificó la conquista de Argel yo me hallaba en Alicante. Fui uno de los primeros que quisieron venir á establecerse en este punto, y obtuve la concesion de este terreno. Mi tio es un labrador hábil é inteligente, pero del temple de aquellos hombres que piensan que todo ensayo, toda innovacion en la agricultura es su ruina. Así fué poco partidario de mi empresa. Al despedirme de él le encontré en su granero, rodeado de inmensos trojes de trigo.

—¡Dios te dé fortuna, joven colono! me dijo con una sonrisa escéptica y burlona. Despues, sacando de su bolsillo una caja de tabaco de oro: muchacho, si quieres ser agricultor reemplaza la petaca por esta, y me dejó la caja de tabaco como regalo.—¿Que pretendes cultivar en tu desierto de Argelina? ¿Palmas enanas? Toma, dijo cogiendo un puñado de trigo del suelo. Dame un polvo, y marcha á ver si esto crece en África.

Un grano se deslizó en el polvo de la caja de tabaco. Yo me marché, y no volví á pensar más en él.

La antigua experiencia del tio venció... en cuanto á cigarros. Dije adios á los prensados, á los puros, á los filipinos, en cambio mi nariz es un horrible tabacal.

Tomando un polvo cierta tarde de otoño, atravesando los campos, se encontraron mis dedos con el famoso grano. El polvo era grande aún para una nariz como la mia. Estornudé como Júpiter olímpico; esa fué la hembra.

Aquel simple grano de trigo dió un formal mentís á las preocupaciones de los agricultores europeos contra el territorio de Argelia. Juzga tú por tí mismo, amigo mio. Pero olvida que eres de Madrid. Jamas os habeis detenido allí á reflexionar en el pan que os sirven diariamente en vuestras comidas. ¿Sabeis de dónde viene, qué metamorfosis sufre, por cuántas manos pasa ántes de llegar á vuestras mesas? Creo que no os habeis propuesto estas cuestiones. Del trigo se hace el pan, y no sabeis más, ni os importa saber de qué clase es, como aquel viajero que yendo por la Mancha tomó un campo de cáñamo por un campo de ensalada.

—Ensalada para ahorcarte, respondió un labriego irritado de la torpeza del elegante.

—Entre el cáñamo y la lechuga hay un abismo: la cuerda de los ahorcados. Entre el trigo y el estéril césped de los prados hay una inmensidad: la existencia humana.

No era yo ménos ignorante, y este grano que saltó de una caja de tabaco, me ha revelado todas las maravillas, todos los recursos que la naturaleza ha encerrado en el trigo.

En esta calorosa perorata comprendí que no era yo solo el que poseia el corazon de mi amigo; tenía un invencible rival; el trigo le habia casi exclusivamente conquistado.

—¿Y qué resultó de tu grano? le pregunté.

—Una vez en tierra, Dios hizo lo demas. El grano germinó y brotó; su tallo verde y esbelto se elevó sobre las hierbas que le rodeaban. Cuando reconocí aquel compatriota, trasportado como yo, tuve con él el más esmerado y continuo cuidado. Vi con la primavera salir de su seno una vigorosa espiga; bien pronto el sol de Julio vino á dorar la planta y á encorvar su rubia cabeza hacia el suelo. Fué preciso segarle; yo hice la siega. Recogí cuarenta granos, ó para ser más exacto, dijo Francisco despues de un largo suspiro, treinta y nueve.

—Vamos, es un cuarenta de déficit. Parece que la cosecha tuvo averías.

—No, amigo mio, respondió Francisco con una

lágrima en los ojos, que cuarenta fué la parte de los espigadores, esos pajarillos de Dios que buscan su pasto en los campos del rico... ¡Pobre Edjir!... Pero continuemos: alrededor de aquel cruel recuerdo resplandecia para mí más dulce la consoladora esperanza. ¿Conoceis la anécdota del inventor del juego del ajedrez, al que un soberano queria dar una sorpresa? Se limitó á pedir un grano de trigo por la primera casilla del tablero, dos granos por la segunda, cuatro por la tercera, y así sucesivamente, doblando siempre el número de granos. El tablero tenía sesenta y cuatro casillas; la proporcion fué horrorosa.

Y bien, por una multiplicacion análoga, en algunas cosechas mis treinta y nueve granos sembraron mis campos. Ya comienzas á comprender la explicacion del extraño nombre de la quinta del *Grano de Trigo*.

Es cierto que sin ese grano oculto en el polvo de una caja de tabaco no hubiera yo pensado en cultivar este cereal en una escala tan vasta; me hubiera atendido al maíz, al arroz, mientras que hoy mis tierras están empleadas en el cultivo del trigo. Vamos pisando sobre trigo, nos rodea por todas partes; lo llevo en la cabeza (fabricamos nuestros sombreros); lo tengo en la mano (esta cesta está tejida con paja y contiene granos para la próxima simiente); es el trigo el que nos alimenta, el que nos viste en parte, el que cubre nuestros techos, y desde aquí puedes ver los tejados de paja; el trigo es lo que ha creado Dios más útil al hombre. Cuando las cosechas son malas, lo que raras veces sucede, los pueblos sufren el hambre. Hasta la ceniza del trigo es preciosa para el cultivo; voy á darte una prueba elocuente: hénos aquí precisamente delante de la tierra donde fué sembrado el primer grano de trigo; vuelve esta senda y mira... Me detuve confundido de sorpresa.

Sobre el verde tapiz de la colina se veian matas alzadas en relieve sobre las otras hierbas, y formando por sus contornos letras colosales; leíase sobre aquel libro de la naturaleza las siguientes palabras:

El Grano de Trigo.

—Es mi triunfo agronómico, dijo Francisco sonriéndose.

Despues, con un tono reflexivo:

—¡Es el epitafio del abuelo de Edjir! añadió. Amigo, vén al pié de esta colina; mañana al rayar el dia acabaré de descubrirte el misterioso origen del nombre de esta hacienda.

Comprendí que habia lágrimas en el fondo de aquel hombre; no insistí.

—Querido Francisco, le dije abrazándole, tú habias nacido agricultor. Si te hubieras quedado en España, de seguro te hubieran hecho Inspector de Agricultura de tu provincia, aunque no hubieras tenido mucho que hacer en este empleo casi nominal.

—Mis cenizas, repuso el colono, recuerdan la cal de Franklin en los Estados Unidos. El ilustre sabio, para probar á sus compatriotas la eficacia de ese abono de la tierra, habia imaginado disponer la cal en ciertas partes de su campo en forma de letras gigantescas; despues sembró el campo entero. Con la primavera, la huella de las letras se cubrió de un magnífico verdor, mientras que el resto del campo no ofreció sino una débil vegetacion. Los americanos, que no creen sino lo que ven, leyeron durante todo un verano, á dos leguas de Filadelfia, estas irrefutables palabras escritas en trigo:

La cal de Franklin.

—¡Francisco, exclamé yo, tu ciencia me exalta! Esto es lo que vale, y no Madrid con sus funciones, sus pasiones... y sus revoluciones. Me quedaré contigo hasta la siega. ¿Cuál es la patria del trigo? ¿Quiénes fueron sus primeros cultivadores? ¿Cómo se siembra? ¿Cómo se siega? Quiero convertirme en un Cincinnati.

—Pues bien, mi querido Cincinnati, satisfaré tu necesidad. Tengo por huéspedes en casa dos agrónomos de gran nota, un inglés y un alemán; mi lord Corn consagra su vida á buscar un pretendido trigo universal; el nombre de mi quinta ha llegado hasta él, y ha venido aquí. Ha creído hallar la

piedra filosofal por la que trabaja hace cuarenta años. El otro, el doctor Agrícola, es un filósofo de los campos. Visita sucesivamente las comarcas agrícolas á fin de universalizar el cultivo. Es un pozo de ciencia agronómica.

—Con tal que la verdad no se quede en el fondo del pozo, dije yo...

—Entremos en casa, dijo mi amigo, y comencemos por el uso primitivo de nuestro cereal.

III.

PASTAS DE AFRICA.—UN TRIGO UNIVERSAL.—EL EMPERADOR CHIN-NANG.—NEGRO MEJICANO.—VARIANTES DEL TRIGO.—EL TRIGO MILAGRO.—PATRIA DEL TRIGO.

Encontramos una comida que hubiera satisfecho á Eneas y á su compañero; verdadero festin de Gargantua, donde la panadería y la pastelería hicieron prodigios para hacer de la harina del trigo sus numerosas variaciones gastronómicas.

—¡Sopa á eleccion! dijo Francisco imitando con alegría el acento de los mozos de las fondas de Madrid, fideos, sémola, macarrones, todas las pastas de África.

—De Italia, le dije yo.

—De África; no admitimos á nuestra mesa más que los productos de la hacienda. Con perdon de los lazzaroni de Nápoles, estos macarrones son africanos; con perdon de Guadalajara, estos bizcochos, y estos mantecados son africanos; todo es producto del grano de trigo.

—¡Oh *Tajer* del trigo multiplicador, progador universal! exclamó lord Corn.

—¿Cuál es ese trigo? me aventuré á preguntar.

Los ojos grises del inglés se animaron á aquella pregunta que le permitia desenvolver su tesis favorita.

—El trigo ó frumento, dijo, en latin *triticum*, pertenece á la familia más natural y más numerosa del reino vegetal, la de las gramíneas. Desde la hierba imperceptible de los campos hasta la caña de azúcar, hasta el gigantesco bambú de la India, todos tienen la misma disposicion, la misma estructura de órganos: tallo de caña separado de distancias por nudos, hojas herbáceas en forma de cuchillas de dos filos, flores en espiga. Del Norte al Mediodía, y del Oriente al Ocaso, no hay un rincón de la tierra donde no vegete alguna gramínea. Luego el trigo es el tipo de la familia. ¿Por qué no sería universal? El trigo es de todas las plantas la más apropiada á los usos del hombre, y sólo únicamente una tercera parte del globo lo produce; yo quiero propagar el trigo sobre el resto de la tierra. Se han intentado para esto diferentes ensayos en ciertas comarcas. Los granos sembrados no eran primitivos; estaban demasiado aclimatados á la tierra de donde se les sacaba. Yo encontraré trigo puro, el trigo reproductor por excelencia.

Interrogué con una mirada á mi amigo.

—¡Sueño! me dijo en voz baja; cada ciencia tiene sus ilusiones que seducen á los espíritus fanáticos. El geómetra monómano busca la cuadratura del círculo; el mecánico monómano busca el movimiento continuo; este agrónomo va en busca de un trigo imaginario universal y reproductivo en todas las zonas.

—He recorrido veinte años la China, continuó lord Corn, los mandarines me aseguran que el emperador Chin-Nang habia descubierto el trigo; me pusieron en camino de seguir la pista del trigo primitivo; llevé granos á la Australia y los sembré; salieron cañas sin espigas de la tierra; no era el verdadero. Me hice á la vela para Méjico; un esclavo negro de Hernan Cortés es el primero que cultivó el trigo en Méjico; habia encontrado tres granos en los sacos de arroz que su amo habia traído de España para la provision del ejército.

—Eran dos granos más de lo que contenia la caja de tabaco de mi tio, dijo Francisco, y fueron bastantes para sembrar todo un imperio.

—¡Oh, yes, un mundo! prosiguió lord; tomé granos y me embarqué para el Congo. Llevé conmigo dos animales deliciosos, un loro... y un tigre....

El loro, jugando un dia en mi camarote, se tra-

gó mis granos; me precipité sobre él para ahogarle; se echó á volar á la del tigre, que de un solo bocado se lo tragó. Necesitaba salvar mis granos; me resigné á sacrificar mi tigre; maté mi hermoso tigre; le abrí, y encontré el grano; lo sembré, nada; no era el verdadero. Entonces he venido aquí. ¿El trigo multiplicador está aquí? ¡Oh, yes!

—*Errare humanum est!* dijo sentenciosamente el doctor Agrícola; milord, conozco todas las variaciones del trigo; yo temo mucho que la vuestra no ha existido sino en vuestra imaginación:

—¿Es el trigo blanco de Flándes, uno de los más productivos que se recolectan en Francia, ó el trigo blanco de Hungría, notable por la forma redonda de sus granos? ¿Es el trigo de Talavera de la tierra de Campos, ó el trigo del (Haya Hedge Wheat), que Inglaterra multiplica hace algunos años á causa de la belleza del grano?

—¿Es el trigo Lammus, rojo precoz, productivo?

—¿Es el trigo del Cáucaso con espigas prolongadas y granos pesados y duros, notable por su preciedad?

—¿Es el trigo de Polonia (*triticum polonicum*), que se distingue de todos los trigos por la dimensión extraordinaria de sus espigas?

—¿Es el trigo de Marte (*triticum sativum verum*), que se siembra en el mes de Marzo á fin de llenar el déficit que ocasionan frecuentemente las intemperies del otoño y del invierno?

—¿Es el trigo cuadrado de Sicilia, el trimenia barbado de Sicilia?

—¿El trigo Felleberg, los trigos de Odessa, de Tangarock, ó bien el del Cabo?

—¿Es el Epeautro (*triticum Spelta*), ese trigo rústico cuya harina es superior á todas las demás?

—No, no, dijo el inglés.

—¿Es por último, el trigo milagro ó de Smirna (*triticum compositum*), notable por su abundante producto?

—¡Oh, yes! el trigo milagro, universal...

—No os dejéis engañar por la palabra, replicó el doctor, el milagro de este trigo es su gran producción; mudarle de latitud, degenera como los demás, produce una espiga sencilla y no tarda en ser estéril é improductivo.

—¿Conque, gritó lord Corn fuera de sí, el trigo estará circunscrito á una cierta latitud de la que no puede pasar?

—Milord, pienso como V., que el trigo puede ser una planta universal, pero es preciso comprender esta universalidad. Cada zona tiene su especie; al clima cálido conviene el maíz, el trigo de Turquía, el arroz; al clima templado las diferentes variedades del trigo propiamente dicho; á los climas fríos, la cebada, el centeno y la escanda; pero creer posible generalizar una especie determinada, es un sueño.

—El trigo no tiene patria, respondió lord Corn, es cosmopolita. Observad con la atención de un botánico la composición de la espiga, y convenceréis conmigo en que esta planta está destinada al mundo entero. En la base de cada espiguilla encontramos dos escamas vacías en forma de navicilla coronadas de un panículo. Este pequeño nido con alas, gracias á su maravillosa ligereza, puede bogar sobre dos elementos como globo aerostático en los aires, como esquife en las olas. Así, cuando el trigo está maduro, y las tempestades del otoño comienzan á soplar, si la mano del hombre no siega para sembrar en seguida, el viento desempeña el papel de segador; arrebatada la espiga y las arrojadas á distancias incalculables. Estas navicillas abordan sobre las riberas lejanas, depositan allí su cargamento y queda hecha la siembra.

—¡Magnífica teoría! querido milord, respondió el doctor Agrícola; pero es bien necesario que el trigo crezca en alguna parte. Para esto es preciso que el primer tallo se haya levantado antes que los vientos y las olas hayan llevado, como decís, vuestras espigas viajeras. Y bien, ¿cuál es la primera tierra que hizo nacer este tallo? Esta es la cuestión.

Los unos sostienen que es el Egipto, los otros que la Persia, los otros la Sicilia. Muchos sabios aseguran haber observado el epeautro silvestre cerca de Hamadan, y haber encontrado pajitas en la argamasa de la torre llamada de Nembrod. Un judío me ha asegurado que el trigo provenía de la misma Mesopotamia, como las manzanas silvestres, las peras y los nísperos en el Occidente. La aserción

del judío está confirmada por un fragmento de Bezor que coloca la patria del trigo, de la judía y del sésamo entre el Tigris y el Eufrates. Esta opinión es seguramente la más conforme á la verdad, porque el trigo es tan indispensable al hombre, que su origen debe proceder de la cuna misma del género humano.

—Si así fuese, replicó el inglés, la historia seguiría al menos la propagación del trigo, mientras que nos deja en la incertidumbre. En tiempo de César, por ejemplo, los galos y los teutones tenían trigo. ¿Dónde habian encontrado los galos y los teutones trigo para sembrar?

—Los tirios lo habian traído á España; los españoles lo habian llevado á las Galias, y los galos á la Germania, replicó el doctor.

—¿Y de donde habian cogido aquel trigo los tirios?

—De los griegos, de quienes lo habian recibido á cambio de su alfabeto.

—¿Quién habia hecho ese regalo á griegos?

—Céres.

—Cuando se sube hasta Céres no se puede ya pasar adelante, ni subir más alto, interrumpió lord Corn; pero como la reputación de la rubia diosa está muy mal parada en nuestros días, no nos quedaremos á oscuras.

El alemán y el inglés peroraban sobre esta monografía del trigo sin cuidarse de sus compañeros, y en el calor de la discusión hubieran llegado hasta incomodarse, cuando D. Francisco de Mendoza los interrumpió bruscamente.

—Haya paz, señores sabios, exclamó llenando nuestros vasos de rico vino de Jerez; basta de la creación, pasemos al diluvio; al menos, todos sabemos el origen del vino; este néctar lo debemos á Noé.

—Pasemos mejor á nuestras camas, añadió yo; es muy tarde, y un viajero tiene necesidad de descanso.

Francisco nos llevó á nuestras hamacas tejidas con la más fina paja.

—¡Oh! ¡Rus! repetía metiéndose en su cama el filósofo campestre.

—¡Oh! *Fortunatos nimium sua si bona noscit...*

—¡Agrícolas! dijo terminando el distico.

—¿Quién llama? dijo el doctor creyendo que se dirigían á él.

—¡Tenga V. buenas noches! le respondió.

(Se continuará.)

EL CONDE DE FABRAQUER.

LOS VINOS DE PORTUGAL.

VINOS DE LISBOA.

La cuestión de los vinos en toda la Península ibérica, y aún en las islas á ella adyacentes, ha adquirido en los últimos tiempos una importancia excepcional entre los viticultores y traficantes: primero, con la creciente demanda que de este caldo se hace del extranjero desde hace años; luego, con la terrible plaga que está en vísperas de traspasar los Pirineos, sino es que ha verificado ya su invasión por los puertos del Atlántico, Cantábrico ó Mediterráneo.

Para dar algunas noticias sobre los vinos portugueses, que creemos no carecerán de cierto interés para los viticultores y vinicultores españoles, pues ni aún en la extensa y completa lista de D. Simon de Rojas Clemente figuran más que tres de esos vinos, empezaremos por la comarca de

BUCELLAS. Encuéntrase situado este pueblo en un valle cruzado en todas direcciones, en la ocasión de mi viaje á aquel país, por multitud de viñadores guiando bueyes cargados con unos como cuévanos llenos de racimos cogidos en los vecinos viñedos. Había llovido la víspera, y los jornaleros calzados con botas altas, y las mujeres descalzas de pie y pierna, andaban llenos del lodo arcilloso de los viñedos bajos. Cortan los racimos á navaja y los echan en cestos pequeños que se van vaciando en otros mayores, que, ya llenos, se llevan á hombros al lagar, cuando no está muy lejos.

Los vinos de Bucellas pertenecen principalmente á la variedad *Arinto*, que se reputa comunmente por el mismo *Riesling*, la especie dominante en las orillas del Rin, y que, como algunas otras, fueron trasplantadas á varios puntos de la Península en otros tiempos. El grano es redondo y pequeño, y el racimo largo y muy apretado. Entre las cepas se encuentran algunas de uva negra, que rara vez se pisa aparte. En este viñedo que digo tenían las cepas veinte años; según se me dijo, aún podrían tirar, en buena producción, hasta el siglo completo, y parece que á los tres años los majuelos dan ya abundante fruto, y generalmente no se podan en ninguna época. Habiéndome chocado que las más altas y bien expuestas laderas que ofrecían fácil filtración á las aguas, importantísima ventaja atendida la composición arcillosa del terreno, no estuviesen plantadas de viñas, se me dió la explicación del hecho diciendo que allí sería el trabajo mayor que en las tierras bajas. Desde el 20 de Julio hasta el fin de la vendimia, los vidueños de Bucellas se guardan con gran vigilancia por guardas loca-

les provistos de rústicas escopetas y pagados por todos los viticultores de la comarca. Los viñadores que hacen el duro trabajo de trasportar los cuévanos de racimos desde la viña al lagar, cuando no hay ó no se pueden emplear carretas de bueyes, y allí pisar y prensar la uva, cobran un jornal de 240 reis, ó sea poco menos de cinco reales, mientras á las mujeres sólo se las da unos tres reales y medio, por de contado, sin la comida ni alojamiento, pues todos los jornaleros son de las cercanías. Al llegar la primavera el vino está hecho, y sin encabezamiento de ningún género encuentra compradores en la misma bodega, al precio de 60 á 80 duros la cuba de más de cuatro hectolitros y medio. El comprador tiene que enviar á la bodega sus pipas vacías y llevar carretas de bueyes para trasportar el vino á Lisboa. Cálculase en 1.000 pipas de 477 litros la producción anual vinícola de la comarca de Bucellas.

El depósito más importante, para la exportación principalmente, es el de los Sies. Sandeman, hermanos, cuyas bodegas de la Quinta de Cabo Ruivo, á orillas del Tajo, contienen largas filas de cubas de cabida de 6 á 14 pipas, de 477 litros, de vinos tintos, y pipas, de más de 5 hectolitros de vinos blancos de Bucellas, Carcavellas y otros, procedentes de los alrededores. Allí probé algunos vinos nuevos, de un año, de los de Bucellas, que me parecieron de un fresco y delicado perfume y con un ligero matiz verdoso. Los vinos hechos tienen más cuerpo y más aroma, su bouquet más pronunciado y con un deje suave á almendra, conservando esa grata frescura de sabor que sólo poseen los vinos que pueden prescindir de todo encabezamiento. Ni durante la fermentación, ni en el trasiego, ni para la exportación por mar, se les añade alcohol, ni azufre, ni yeso, ni se endulzan ni coloran artificialmente. Entre los otros vinos que probé, hubo uno procedente de un vidueño cercano á los de Bucellas: el Freixial se parece mucho á la manzanilla en el bouquet; otro, un Arinto muy seco, con un ligero sabor á avellana y un agradable deje agrillo, y algunos blancos de Lisboa, notables como fuerza, y azucarado con otro doradillo, de color de topacio, de Carcavellas, de suave gusto y fuerte perfume, y en fin, otro muy rancio, que es un vino de postre, dorado y licoroso.

COLLARES, TORRES VEDRAS, EL TERMO, CAMARATE, CARCABELLAS, LAVRADIO.—El vino de Collares es un vinillo tinto agradable y muy gustado en Lisboa. El pueblo de Collares está á pocos kilómetros de Cintra y tiene renombre por las naturales bellezas del país y sus deliciosas vistas, ante las que se extasia todo viajero portugués. Los viñedos se encuentran á unos nueve kilómetros al NE. del pueblo, en las laderas de los cerros que miran al Atlántico, y más particularmente en los valles abiertos por el lado del mar. Ocupan las viñas una superficie de unas tres leguas cuadradas. La vendimia había terminado ya cuando hice mi visita; así que no puedo dar detalles acerca de ella, y me limitaré á hacerlo con respecto á algunas de las principales bodegas del pueblo de Almoçegema.

Es una de las más notables, por el estado de adelantamiento que presenta en todo lo relativo á la confección vinícola, la del Sr. Francisco da Costa. El me dijo que la última cosecha se había realizado con una baja de una tercera parte sobre lo usual, y que de cincuenta pipas que solía recoger todos los años, en el actual (hoy pasado) de 1877, sólo había metido en su bodega treinta. El mosto se mantiene en fermentación hasta Enero, época en que se trasiega. La uva que se produce principalmente en la comarca de Collares es negra, y se conoce allí con el nombre de *ramusco*; y la variedad de vino blanco procedente de este punto se confecciona por medio de una mezcla de Arinto, Castello y Doña Branca, pero sólo de 50 á 80 pipas de este vino se cosechan por junto, pues la uva blanca, generalmente, se mezcla con la negra en el lagar, cuando se vendimia el tinto de Collares. El blanco es pálido, suave, fresco y seco, bastante parecido al *Grave* de Burdeos; el tinto tiene cierta semejanza con el del Priorato, pero es mucho más delgado. El precio del vino de Collares de un año era en el otoño último de 80 duros pipa de 477 litros, y cuando era mosto de tres meses, de 50 duros.

Consúmese en Portugal mucho vino, que parece como originario de Collares, y que, procedente de otras comarcas vitícolas, se extrae de ellas en grandes cantidades. El principal de estos distritos es el famoso y prolífico en vinos de Torres Vedras, que da al año millon y medio de galones de cuatro litros y medio; él provee dos terceras partes del consumo de Lisboa, y facilita además grandes cantidades de ese vino espeso, insípido y de mucho color que se lleva á Francia para dar cuerpo, olor y tinte á los pálidos y miserables mostos de las provincias del Norte de aquel país. Los vidueños de Torres Vedras son de muy vario carácter, según las distintas calidades del terreno, la situación de las laderas y la riqueza de tierras de aluvión de las llanuras. Algunos de sus vinos son suaves y azucarados, claros y de ménos cuerpo que otros, lo que se debe á que los racimos se van escogiendo al cortarlos de la cepa, y á que al mosto no se le deja fermentar más que hasta cierto punto, con objeto de que pueda beberse pronto.

En los inmediatos alrededores de Lisboa se cosecha también mucho vino, y más especialmente en el distrito Norte y Nordeste de la ciudad, conocido con el nombre de El Termo, que siendo una sucesión de cerros, altozanos y valles, proporciona admirables sitios para este cultivo. Los vinos del Termo, como los de Torres Vedras, presentan mucha variedad, atendida la diferencia de los terrenos y la diversidad de sistemas de cultivo y hasta de fabricación. Unos son muy fuertes y de mucho cuerpo mientras otros son delgados y algo flojos. Tajo arriba, en dirección de Bucellas, están los vidueños de Olivares, Camarate, Appellação, Friellas, Unhos y Tojal, cuyos productos corren generalmente por el comercio con el nombre de vinos de Camarate, y tienen muy buena salida en el mercado de Lisboa como vinos de mesa. Tienen muy agradable sabor, y en envejeciendo toman cierta semejanza con los vinos flojos del Douro ó Duero. Al visitar este distrito se pasa por Sacavem, pueblito situado cerca del Tajo, á la entrada del pintoresco valle de Unhos, cruzado por un precioso riachuelo que lleva

el mismo nombre que aquel pueblo. Allí se hallan establecidos algunas importantes bodegas ó depósitos de vinos de Lisboa, pertenecientes á los Sres. Wynn y Custance, que los exportan en gran cantidad para Rusia y los puertos del Báltico. En sus bodegas, que presentan una larga perspectiva de magníficos y sólidos arcos de piedra y ladrillo, se ven unas dos mil pipas de todos los vinos de alguna nota que se cosechan en las cercanías de Lisboa. Allí había los tintos, oscuros y claros de Sacavem; unos secos y de claro sabor; otros, extremadamente azucarados; un Arinto fuerte y rico en aroma y sabor, de los mismos vidueños, cuyo suelo es más oscuro y más rico que el de Bucellas; tintos y blancos de Lisboa, los primeros destinados al Brasil, y los otros, que son suaves y licorosos vinos de damas, son los que se embarcan principalmente para Rusia y el Báltico; un delicioso y rancio moscatel que producen las cepas de Palmella, cerca de Setubal, donde se cosechan los más famosos moscateles de Portugal; infinitas variedades de Bucellas; los vinos nuevos claretes y frescos en aroma y gusto; otros más pronunciados y aún algo aeres en gusto, y otros ya azucarados y sentados por sus muchos años. De los Carcavellos que probé, el de 1874 era suave y agradable con muy rico aroma; otro mucho más viejo tenía gran cuerpo y bastante gusto á almendra, y otro, en fin, de más edad aún, que tenía gran fuerza y cuerpo, se parecía extraordinariamente á un buen Madera rancio.

Carcavellas está en la embocadura del Tajo y sus vidueños se encuentran lamidos á la par por las aguas del río y las del Océano. Estos vinos tuvieron gran fama, en particular los de Oeiras, donde el famoso Marqués de Pombal tenía una magnífica quinta, que con su bodega llena de antiguas cubas, todavía se enseña al viajero. Los cosecheros de Sacavem tuvieron poco que agradecer al arbitrario y caprichoso favorito, pues les obligó, así como á todos los viticultores que tenían viñas desde aquel punto hasta Golegã, terreno que comprende muchos kilómetros á arrancar sus cepas para dar más extensión al cultivo del trigo. Sin embargo, las viñas se replantaron en cuanto cayó en desgracia el de Pombal.

Junto á las bodegas de los Sres. Wynn y Custance subsiste una fuente antigua, cuyo revestimiento de azulejos presenta una curiosa mezcla de asuntos sagrados y profanos. Elasunto central es la Virgen con el niño Jesús en brazos, y el Espíritu Santo en la parte alta contemplando cómo arden los condenados en las llamas del infierno. A otro lado de esta composición hay gran compañía de señoras y señores, con trajes del siglo XVII, y destacándose del grupo, dos *cavalheiros* con espada desnuda y rostro feroz, que parecen aprestarse á singular combate. Por más investigaciones que hice para conseguir algún dato acerca del origen de la historia representada en los azulejos y de la ocasión con que allí se pusiera, no me fué posible dar con el rastro que tan fácilmente he encontrado en Andalucía y Valencia en casos semejantes.

Los vidueños de Lavradio están en el lado opuesto de la bahía de Lisboa, y se extienden desde la orilla del mar hasta unas dos leguas tierra adentro, ocupando todos los altozanos areniscos y por ventura los llanos. Los vinos que producen son suaves de olor y sabor, ricos de alcohol, y casi todos de mucho cuerpo, procedentes en parte de la uva llamada *bastarda*, que es dulce, pequeña, oscura y de muy fino hollejo; y en parte, de la adición de vino dulce ó de la fermentación del mismo vino encabezado con aguardiente para que conserve mayor cantidad de sacarina. En la Quinta do Esleiro Furado, que está á unos ocho kilómetros de Lavradio y pertenece á Mr. Creswell, se obtiene un rico vino seco de mucho gusto y aroma que se embarca con el nombre de Montijo, por el distrito donde se produce.

La principal exportación de los vinos de Lisboa, que era en otro tiempo para Londres, ha decaído mucho desde que en esta capital pasaron de moda. Hoy apenas se embarca para Inglaterra algo de las variedades blancas y licorosas. En cambio los tintos de todas clases van á beneficiar los mostos franceses, y así transformados vuelven á Portugal, como sucede en España con los vinos del litoral del Mediterráneo y otros puntos.

Vinos del Puerto (do Porto).

ALTO DUERO: QUINTA DA BOA VISTA.—El ferro-carril de Lisboa á O Porto nos conduce por medio de un país delicioso. Cuando ya á bastantes leguas de la capital amanece—la salida del tren es por la noche—á los albores del día contemplo campos muy bien cultivados y blancas casitas amparadas por frondosas parras. Hombres y rapaces se ocupan en los maizales en coger maíz, y por los caminos se ve á las campesinas con sombreros anchos y bajos, grandes pañuelos al cuello, pero descalzas, según costumbre, y sobre la cabeza grandes cestos que llevan al mercado. Más lejos se contemplan los pantanos, y á lo largo de los arroyales las acequias por las cuales surcan los botes sin quilla, pero de alta proa, tripulados por los pescadores de agua dulce; luego un pinar que atraviesan carretas de bueyes guiadas por mujeres ó muchachos. Por fin, se da vista al mar y á tal cual playa de baños con sus pintorescas casetas coronadas de juguetones y brillantes banderines y gallardetes, y después ya no se ven más que pinares hasta las cercanías de O Porto, ó, como fuera de Portugal se dice, Oporto, que aparece de pronto pintorescamente asentado ó posado en la cúspide de un escarpado cerro. Desde Oporto sigo á Catride, centro de la comarca vinícola de esta región. Desde aquel punto hasta éste, el terreno es ondulado y cubierto á intervalos de pinos colosales. Abundan las casitas de piedra rodeadas de árboles frutales ó de largos emparrados, viéndose también casi todos los árboles en los fin des de los campos abrazados estrechamente por frondosas parras que trepan por sus troncos y ramas adornándoles en pintorescos festones. De los racimos que dan los sarmientos más separados de la cepa y que nunca llegan á madurar bastante, es de los que se hacen esos *vinhos verdes*, ásperos y acidulos, que comunmente se beben en Portugal.

En Catride, donde se deja el ferro-carril, esperan muchos vehículos para trasportar al visitante del centro vinícola al alto Duero.

Conducido por bueyes, el carruaje empieza la lenta ascension de escarpadas colinas, accidentada y pintoresca en extremo. Por fin, llegamos á un valle, y tras de cruzar uno y otro puente sobre profundo barranco, llegamos á las viñas, que no son sino parras trepadoras que parecen agobiar á los árboles con sus pámpanos y racimos que van á alcanzar, con ayuda de largas y ligeras escalas, unas cuadrillas de mujeres, mientras otras trasportan la uva en grandes cuévanos al próximo lagar. Continuamos la subida, que se hace de nuevo muy penosa, volviendo á uncir los bueyes, que habían sido sustituidos por caballos, para llegar á la garganta de Quintilla en la elevada Serra do Marão, á 4.400 pies sobre el nivel del mar. Menudean las cascadas que se precipitan por temerosos barrancos; los árboles escasean cada vez más, hasta que sólo se ven masas graníticas de caprichosas formas. Llegamos al cabo á la garganta ó alto del puerto y empezamos la bajada, teniendo que detenernos en Regoa, á las nueve de la noche.

Está situado este pueblo en la margen del Duero, en el centro de lo que en otro tiempo se conocía con el nombre de Feitoria, y era el privilegiado distrito donde solamente podía cultivarse el famoso vino de Oporto. Posteriormente, en 1833, se abolió esta absurda limitación. La comarca que da este vino comprende, no sólo el alto Duero desde Basqueiros á unas dos leguas más abajo de Regoa, sino que puede decirse que se extiende hasta la Quinta do Silho, donde ya sólo se cosecha vino de segunda clase. Las elevadas colinas cubiertas de viñedos que rodean á Regoa, tienen sus laderas sostenidas en escalones por taludes de piedra seca, contruidos con objeto de evitar que las aguas arrastren el esquisto arcilloso y suelto que forma el terreno donde crecen las cepas que, plantadas con gran separación entre sí y sostenidas por fuertes tutores, parecen pomposos groselleros.

Desde Regoa á la Quinta da Boa Vista, que sólo dista unos centenares de metros, voy á caballo dejando á la izquierda el valle del Corgo y á la derecha el río Baroza; luego paso el río Tado con la antigua ciudad de Toboajo, situada en la cima de la montaña donde nace este río. Todo á lo largo del camino se va como encerrado por una cordillera de achatadas montañas escalonadas por los taludes que he dicho, y cubiertas desde la base á la cúspide por las cepas y los olivos que rodean las diferentes quintas, sin que vea un hueco sin planta ó árbol. El paisaje está animado por las numerosas cuadrillas de viñadores que entonan cantares al par que trabajan; las carretas que siguen gimiendo lastimeramente por el polvoroso camino, y las mulas con sus alegres campanillas, que detienen los arrieros para abreviar en la fuente, mientras ellos hacen larga estación en la venta donde se ofrece á su desecado gacznate el *vinho verde*, el aguardiente y la ginebra.

En la Quinta da Boa Vista encontramos la vendimia en su apogeo. Por los bancales de las laderas se ven dispersas algunas mujeres con pañuelos rojos y amarillos atados á la cabeza, que van cortando los racimos. Los lagares de esta Quinta son de cabida de 15 ó 16 pipas, de modo que se necesita un día ó más para llenarlos, según el número de jornaleros que se emplean. Una vez lleno el lagar, suben á él veinte pisadores, que colocándose en fila apoyados unos en otros con los brazos por encima de los hombros, empiezan á pisar marcando el paso. Esta operación, larga y pesada, continúa día y noche sin interrupción.

En la Quinta da Boa Vista se han abolido las antiguas é incómodas prensas y se han establecido las modernas que se usan en Jerez. Como la región del alto Duero está muy poco poblada y para la vendimia se necesitan muchos brazos, es preciso ir á buscar jornaleros á bastante distancia á veces. Los viñeros emplean para esto á un agente llamado *roy dor*, que suele tener que ir á contratar hombres y mujeres para este trabajo hasta á 50 y 60 kilómetros. Los primeros vienen por la mayor parte de Galicia, especialmente los que hacen la más ruda faena, que es la de bajar desde los cerros al lagar los grandes cuévanos de uva; pues los naturales del país, aunque no son holgazanes, no son tampoco grandes trabajadores. Los jornaleros de ambos sexos llegan al sitio de la vendimia en cuadrillas, bailando y cantando por el camino: los hombres, en mangas de camisa, la chaqueta al hombro, sombrero de ala ancha y su largo garrote; las mujeres, con el pañuelo de colores vivos en la cabeza y las piernas desnudas. La cuadrilla lleva tamborileo, violín y guitarra, y casi todos los individuos castañuelas. La tonada con que cantan y bailan es de lo más monótono y pesado, pero no por eso dejan de hacer ménos piruetas, incluso los músicos. En ciertos momentos la música y el canto suben de punto, los bailarines levantan los brazos, blanden los garrotes y dan vueltas y más vueltas saltando de vez en cuando. El baile está tan sólo inspirado en el amor al arte, como si dijéramos; las mujeres jóvenes ó viejas son todas horrorosamente feas y siempre greñudas.

Los hombres cobran en esta quinta seis reales y pico de jornal, y las mujeres dos reales y medio.

Todos traen el pan, de que algunos hacen provisión para todo el tiempo de la vendimia, que suele ser tres semanas. Dánselos en la casa el *caldo*, que es una sopa de legumbres, así como una modesta ración de bacalao, y como bebida la acostumbrada *agua pé*, insípida infusión del ollejo y las rasas de las uvas que se echan en agua dejando fermentar esta especie de tinta. Hay que consignar que los viñadores consumen una respetable cantidad de racimos, en atención á lo cual son tan bajos los jornales.

La Quinta da Boa Vista pertenece á los Sres. Offley, Forresters y Compañía, y se cuenta entre las mejores del alto Duero. Ningun gasto ni trabajo alguno se economiza en el cultivo y la fabricación y en perfeccionar el primitivo sistema que prevalece en este país casi inaccesible. Los lagares están dispuestos de modo que el mosto pasa directamente por medio de largos tubos de goma elástica desde aquéllos á grandes toneles situados en la adyacente bodega. Este vidueño, que en años de buena producción daba de 50 á 60 pipas de vino superior, sufrió hace tres años la

invasión del *phylloxera*, y su producción ha disminuido mucho.

(Se continuará.)

N.

LOS GAMOS.

Nada más interesante que sorprender á los animales gozando de su completa libertad en el seno de la naturaleza.

Cuando domesticándolos se los trae á la ciudad, cerca de la morada del hombre, pierden algunos de sus naturales encantos, como la flor silvestre que se coloca en artístico ramillete; y para contemplarlos con todos sus atractivos es preciso penetrar en las selvas donde se guarden en los valles, por donde discurren gozando de paradisíaca vida.

Fijad por un momento vuestros ojos y vuestra atención en el grabado. Lozano y hermoso valle, donde la naturaleza brilla con sus naturales encantos, tal como la sorprendieron los genios de la pintura para retratarla en sus incomparables paisajes, se extiende entre suaves oteros sombreados por frondosos árboles.

Por tan ameno sitio corre bulliciosa alegre tropa de gentiles gamos, entregados á los encantos de su libertad, ó más bien excitados por las pasiones que más profundamente conmueven el corazón de todos los seres, por el amor, y su natural y casi irremediable consecuencia, los celos.

Buffon, el profundo observador de las costumbres de los animales, dice, hablando de los gamos:

«Cuando en los parques se hallan en gran número, se dividen en manadas ó tropas que concluyen casi siempre por ser enemigas. Cada una elige por jefe al más fuerte, más ágil y más viejo de los suyos; y colocado éste á la cabeza de la tropa, los otros le siguen.»

Estas líneas del insigne naturalista han inspirado el grabado que en este número publicamos.

Siguiendo á su jefe, como brillante estado mayor á bizarro general, los gamos van á buscar á sus rivales, á disputarles sus hembras y á buscar el placer por el camino turbulento de la lucha.

El gamo es el rumiante más parecido al ciervo, pero, sin embargo, nunca se mezcla ni confunde con él, y no forma, por lo tanto, raza intermedia. El uno es más fuerte, más vigoroso, más selvático, por decirlo así, y el otro es más fino, más delicado, más susceptible de ser domesticado. En Inglaterra apenas existe posesión campestre que no tenga gamos; y en los grandes parques de los opulentos lores vagan en grandes manadas, que son uno de los atractivos de las magníficas posesiones.

Siendo las costumbres del gamo muy parecidas á las del ciervo, la caza de uno y otro no tiene diferencias esenciales. Las mismas astucias les son comunes, aunque el gamo ó paleta las repite con más frecuencia; sus huellas apenas dejan en la tierra impresión ninguna; no se alejan tanto como el ciervo, sino que se sustraen á la persecución de los perros por medio de astucias y rodeos que obligan á enmendar frecuentes faltas en el rastro. Como el animal á quien tanto se asemeja, el gamo, cuando se ve incesantemente perseguido, fatigado, jadeante, busca como recurso supremo el agna, y á ella se arroja con vehemencia buscando la salvación en las ondas, en las que, sin embargo, no les gusta estar mucho.

La gama es más pequeña, más fina y más delicada que el macho, que la consagra preferentes atenciones; en la época del celo la arrulla con cariñosos bramidos, la persigue con cariñosa insistencia y por ella está dispuesto siempre á reñir descomunal batalla con cualquier rival que se presente; pero ¡ay! que para desdicha de las gamas estas atenciones no las consagra á ninguna hembra en particular, sino á todas en general, y cambia de amores con más frecuencia que un sultán de esclavas, ó que una beldad á la moda de amantes.

Los gamos de nuestro país son los que más se aproximan por su tamaño al ciervo; pero se diferencian á simple vista, por tener el cuello ménos grueso y el color más oscuro. Sus cuernas, más dé-



PIARA DE GAMOS.

biles y más aplastadas, están en proporción más guarnecida de candiles.

Existe también el gamo blanco; pero ésta es la *rara avis* de la especie, y suele encontrarse con más facilidad en romancesca relación que en las florestas.

G.

EL SETTER NEGRO INGLÉS.

Esta variedad, universalmente aceptada por los aficionados como un perro inglés, y no escocés como lo pretenden ciertos autores, constituye una de las

razas más notables por sus disposiciones naturales.

El *setter* inglés negro, cuyo retrato acompaña estas líneas, es un soberbio animal, y llama la atención, como en el *pointer*, su fiera actitud y la elegancia de sus formas.

No tan alto como el *setter* irlandés, es grande, y está bien colocado sobre sus patas. El pelo es de un negro ébano muy brillante; la cabeza, fina, seca; la nariz, abierta; el ojo, oscuro, lleno de fuego y casi feroz; la oreja, fina, de mediano tamaño y alta.

Las menores impresiones se traducen en su cara, que está cubierta con un pelo corto, fino, brillante, y que iluminan dos ojos ardientes.

El cuello es un poco largo; el pecho, profundo, oculto por largas y finas sedas que vienen adelan-

te. Los muslos son ajamonados, y el jarrete largo y ancho; las patas, estrechas y fuertes.

A este exterior que seduce, responden las mejores cualidades.

El *setter* tiene un olfato excelente, casi tan fino como el *pointer*, y también resiste mucho a la fatiga.

Su caza es ardiente, viva y sostenida; como del *pointer*, se puede decir que algunas veces es demasiado ardiente y viva en los primeros momentos.

El *setter* caza con la nariz levantada y al galope. Excelente al empezar, temiendo menos el calor que el *setter* blanco, conservando la finura de su olfato infinitamente mejor que los perros de muestra, más fogoso, más enérgico que el *gordon*, el *setter* negro es un perro de llano de primer orden.



EL SETTER INGLÉS NEGRO.

También es intrépido en el monte y se acostumbra fácilmente.

En cuanto a los pantanos y lagunas, van al agua como el Terranova más intrépido.

Algunos reprochan al *setter* negro, y con razón a veces, de ser indócil.

Sin duda puede decirse que lo es, si se ve que no tiene al empezar su carrera, la docilidad de otros. Como todos los perros que tienen mucha sangre, alguna vez su ardor los lleva más allá de donde convendría.

Pero éste es un defecto de su juventud, de que la educación, el tiempo y la experiencia los corrigen.

El *setter* negro pára magníficamente, y posee una solidez a toda prueba.

Hé aquí, pues, un perro que tiene la mayor parte de las cualidades que pueden exigirse; sirve para cazar en llano, en monte y en lagunas; su ardor le hace afrontar los arbustos y hasta los juncos marinos, lo que es una cualidad común de los perros de buena raza, que cazan en todos lados, cueste lo que cueste, aún más allá de los que sus fuerzas les permiten.

El *setter* inglés negro es un perro, en fin, que con un poco de paciencia se logrará fácilmente enseñarlo a cazar en el monte; al principio cometerá ciertas faltas; pero cuando conozca la consigna, no se apartará de ella, y se recogerá el fruto de los trabajos que se han tomado en enseñarlo; se tendrá un colaborador que además de las cualidades de olfato, tendrá un vigor, una resistencia que po-

drá seguir cazando muchos días, para lo que se necesitarían tres ó cuatro de otra raza.

No es, propiamente dicho, un perro para monte, pero con paciencia, con trabajo, con una educación necesaria a todos los perros, se puede obtener del *setter* un excelente servicio en monte y en llano, y como soporta igualmente bien la caza en el agua, resulta que es una de las más preciosas variedades, de las mejores dispuestas a doblegarse a las exigencias de la caza en nuestro país.

Hasta hace poco tiempo los *setters* han estado muy de moda en España; ahora han caído en desuso, y los aficionados a caza que tienen perros extranjeros prefieren los *pointers*.

LA EQUITACION RACIONAL.

A fuerza de discurrir, de sutilizar el ingenio y de andar en solicitud de expedientes peregrinos, hemos llegado en nuestra desdichada patria a desconocer las nociones más rudimentales de la doma del caballo, a olvidar las reglas que la sensatez más vulgar dicta en la práctica a los hombres algún tanto versados en tan útil como noble ejercicio.

No quisiéramos hoy hacer uso de principios científicos, ni traer a nuestro propósito la autoridad de escritores celebrados; nos bastaría para el fin que nos hemos propuesto apelar al buen sentido, a eso que suele llamarse «sentido común»; mas como el adjetivo no le cuadra sino en raras, rarísimas ocasiones, tenemos por oportuno empezar combatiendo la preocupación de muchos españoles sobre

lo que debe ser, y a dónde ha de encaminarse el amor bien entendido del suelo en que por vez primera brilló a nuestros ojos la luz del día.

Es frecuente oír de labios, al parecer autorizados, «no hay que hablar de semejante cosa; eso no sirve para España», y otras frases por el estilo: es verdad; porque donde domina el error y la rutina, el buen sentido y el progreso legítimo son artículos de lujo.

Léjos de consistir éste en el menoscabo insensato de lo que hay de bueno y apreciable en los países extranjeros, léjos de cifrarse en enaltecer a los propios, mirando con desdén desdeñoso a los que han nacido en otras comarcas, sería más conforme a la razón y a la sensatez aceptar todo lo aceptable, venga de donde viniere, y hacer justicia al mérito de los hombres ilustrados y benhechores de la humanidad, sea cual fuere la tierra que tuvo la dicha de producirlos. Preclaros ejemplos pudiéramos citar de este modo de ver las cosas sin salir de nuestra propia casa. También podría formarse una buena parte de nuestra historia, especialmente ecuestre, tomando al revés lo que acabamos de decir, si contemplamos el afán que entre nosotros multitud de ingeniosos han puesto en escribir sistemas y hasta tratados de equitación; el número de los que lograron su anhelo, y el fruto que de su tarea se ha sacado. Creemos estar en nuestro perfecto derecho al sentar como principio inconcuso que el amor al arte, que a todos ellos concedemos, ha sido más de una vez origen de calamidades que se hubieran evitado con sólo quedarse cada uno de los aspirantes en la órbita que para moverse quiso trazarle el cielo. No aludimos a nadie; diremos con el fabulista Iriarte: «quien haga aplicaciones, con su pan se lo coma»; pero es lo cierto que la inundación de medianías, especie de langosta en el campo, ha producido estragos, comparables a los que en los sembrados causa ese bicho que tanto fatiga a los labradores; y todo esto porque trocaron los frenos, porque a sabiendas ó sin darse cuenta, deseaban ser ó parecer superiores a los ojos de las gentes; se cegaron, ocultándose por completo su innata debilidad. Eran pequeños y se juzgaron grandes; la oposición a todo lo nuevo que pudiera ilustrarles fué inconsiderada, colocándoles la

indiferencia de los más donde nunca, ni por ningún concepto debieron pretender encaminarse.

Perdónenos la digresión; pero sucede ahora todo lo contrario que en otras épocas en que había verdadero amor al arte; parece que algunos profesores se desdaban estudiar los adelantos para aplicar lo que sea adaptable á nuestros caballos, y enseñar á sus discípulos cuanto hallaran útil y beneficioso, y no extraviar su criterio dirigiéndolos por distinto rumbo del que debían llevarlos.

El arte de la Equitación es uno; y como dice un autor contemporáneo, *la buena*, no es antigua, ni moderna, española, ni francesa, inglesa, ni turca; porque las reglas que producen idénticos resultados pertenecen á todos los tiempos y países, lo mismo que la distinguida educación en el hombre es igual en todas partes.

Así lo comprendió Mr. Baucher cuando publicó su «Méthode d'Equitation»; como el de D. Juan Segundo después de su muerte en 1857, «TRATADO SUCINTO Y MÉTODO PARA EMBOCAR BIEN TODOS LOS CABALLOS»; y por último, recientemente ha llegado á nuestras manos la tercera edición en 1875, de la «CINÉSIE EQUESTRE OU EQUITATION RATIONNELLE DE MR. EMILE DEVOST», de que nos ocupamos.

Puede asegurarse que el primero formó nueva escuela demostrando la superioridad de su sistema sobre todo lo conocido hasta entonces, mostrando también ser en la práctica consumado jinete y enseñando el modo de identificarse éste con el bruto por medio de las ayudas dirigidas con exquisito tacto, y por un poder intuitivo maravilloso, todos los resortes que obran é impresionan al animal, como alambres eléctricos puestos en acción con el cerebro, de donde proceden las sensaciones, la voluntad y el movimiento.

Por el conjunto de relaciones entre sí, puestas en juego armónicamente llega á la unión más completa, basa de sus principios de equilibrio, en que consiste la nueva escuela de equitación trascendental, como la llama el célebre profesor; mas no para todos, pues según su propia expresión, «Il n'est pas permis á tout le monde, d'aller á Corinthe.»

Tal adelanto no podía menos de encontrar enemigos en aquellos que veían postergado rutinarios principios que enseñaban, los cuales carecían, lo mismo en la teoría que en la práctica, del conocimiento necesario de la naturaleza del caballo para la educación en el picadero; de suerte que lo menos que del sistema Baucher decían, era que sólo servía para estropear caballos.

Antes de pasar adelante, debemos observar que es larga la materia, corto el espacio en que hemos de encerrarla; esforcémonos en ser tan concisos como claros, concretándonos al examen y unidad de puntos de vista de esas escuelas; pero sin querer vamos en su desarrollo á procurar armas que destruyan la muralla que ha levantado en torno del entendimiento. La ciencia acalla y sojuzga todo, da vida y la fecunda.

Separándose Mr. Baucher del camino trillado de simples efectos en las ayudas, imprime en su sistema una rigurosa observancia de aplicación, completamente desconocida á los que le precedieron. Por eso tiene el derecho que se le considere como el autor de un nuevo sistema; ni debemos extrañar que como innovador le hagan oposición aquellos á quienes anuló sus teorías y estaban bien hallados con el error. No obstante, al tratar de la unión y el equilibrio con que deben trabajar los caballos, aunque en opinión de algunos pudiera decirse es sensible que una inteligencia tan poderosa como la de Mr. Baucher, y á la altura de su mérito para la aplicación del sistema, haya dejado tan á oscuras ese punto, porque no tenga la propia fuerza en sus demostraciones; todos convienen que supo apoderarse de las facultades del bruto, aunque conseguir buen resultado por su método está reservado sólo exclusivamente á jinetes dotados de tacto y conocimientos especiales y no á la generalidad. Mas por esa razón necesita estudio detenido, supuesto que, á pesar de sus imperfecciones, que en nuevas ediciones se apresura á corregir, nadie desconocerá que ha llamado la atención pública su obra por las sabias combinaciones de su método; hecho atractivo el estudio del caballo; promovido nuevas investigaciones metodizadas acerca de actitudes del bruto, é inspirado á la misma escuela de Versalles obras notabilísimas; y en los particulares á nuevos ensayos y escritos más ó menos instructivos, mostrando la influencia que en todas partes ejercen sus principios.

Ya lo hemos dicho; cada innovador contemporáneo de escuela derivada plantea la misma cuestión á su manera, é imagínase ha dicho cuanto decirse puede sobre la educación del caballo, pretendiendo bajen todos la cabeza ante la evidencia de su obra. Rebatido el método, se reemplaza por otro al cual espera la misma suerte, y así hasta lo infinito. Y como dice un crítico, al observarlos de cerca, los escritores semejan el trabajo de las abejas; cosechan, y se apoderan de ideas que no han sembrado, no siendo en realidad otra cosa que los amanuenses de la época, sin que nos exceptuemos de la regla.

El trabajo de D. Juan Segundo también halló críticas y menosprecio; porque no siempre una idea útil es acogida con favor; mas escrupulosamente estudiado y seguido por profesores y aficionados distinguidos del extranjero, mereció plácemes y testimonios que confirman plenamente su eficacia y hasta distinciones especiales del monarca inglés Jorge IV, que se consideraba entonces el primer jinete en su país, quien conociendo la traducción de su manuscrito, tuvo S. M. B. la benevolencia de insinuar el agrado que le fuera dedicada la obra.

Siempre consideraron los profesores y aficionados distinguidos, delicado y hasta difícil la aplicación del método, porque cada uno de sus artículos suscitaba dudas y comentarios como el mismo autor presume habría de acontecer; por eso recomienda tanto el estudio de la boca del caballo para la elección de bocado que más pudiera convenirle, en lugar de consultar sólo su capricho ni guiarse por reglas inútiles é inexactas, variando á cada momento de combinación, para que sea la ciencia y no la casualidad quien encuentre lo que buscarán; de cuyos ensayos resulta, siempre

queda mal embocado el caballo, y da lugar á que los califiquen, como hemos oído, de «máquinas infernales.»

Coincidiendo en los mismos buenos principios D. Juan Segundo en su «Método sucinto de Equitación», los encierra en tres puntos cardinales, lo que llama un eminente jinete ó hombre perfecto á caballo, y son: «adquirir buena mano de brida, saber ayudar al caballo y obtener fondo de silla», con cuyas circunstancias nada podrá resistirsele si á ellas se agregan y unen tacto y prudencia, que es no abusar de las fuerzas ni de la índole del bruto.

Acercá de las nociones de unión y equilibrio, lo cual en concepto suyo, por poco que sean conocidas dice, y es verdad, que constituye lo más esencial de la buena equitación, consiste en aligerar el caballo á la mano, tenerlo obediente á las piernas del jinete, tan ágil en el delantero como en el tercio posterior, así como la manera con que todo esto debe ejecutarse.

Con el epígrafe de «Gran lección» resume á su juicio el sistema Baucher, apreciando el suyo (y esto no es extraño por las razones expuestas) hasta con ventaja; tanto para la suavidad del cuello, agilidad y completo equilibrio, como para enseñar al caballo esos ejercicios por medio de las riendas, flexionando el cuello al mismo tiempo, parte necesaria á la sujeción para evitar quede el caballo estacionado, y moviendo sólo él, por el abuso de las lecciones de Baucher, lo que predispone á defensas, especialmente á caballos perezosos y de mala intención.

Y sin embargo, hemos conocido un ejemplo raro, extraordinario, que muestra puede existir por intuición la ciencia en seres privilegiados. Luego que vió la luz pública la primera edición del método de Mr. Baucher, allá por los años de 1849 al 50, cuya versión al castellano la hicieron unos jóvenes de la «Sociedad ecuestre Gaditana de recreo», que en unión á ellos tuvimos la honra de dirigir, vivamente impresionados con aquella nueva escuela, fuimos á Ronda á conocer al profesor de la Maestranza, D. Antonio Delgado, quien ejecutó en un potrero de poco más de dos meses de doma nociones de equilibrio, de brillantes resultados, como demostración palpable de la perfecta armonía de la ciencia con el arte, á impulso de aquella poderosa y perseverante inteligencia ecuestre, formada por sí mismo en sus varias y diversas manifestaciones.

También harémos mención honorífica del ilustrado profesor de equitación D. Juan Pedro Bussinet, que saludó el nuevo sistema participando del entusiasmo de sus discípulos y amigos, explicándonos ciertas dudas que en la práctica asaltaban, con benevolencia suma; dando estímulo á cuantos se ocupaban en aquella época de practicar los dos sistemas puestos sobre el tapete de la discusión; á Baucher y Segundo, produciendo resultados de tal naturaleza, que más pudieran titularse *distinguidos profesores* que meros aficionados, sin otras pretensiones que la gloria propia que á cada uno cupiera de vencer serias dificultades. Puede vanagloriarse Cádiz, la perla del Océano, de haber producido jinetes debido sólo á la doctrina de los buenos maestros.

El nuevo estudio del caballo por Mr. Devost está llamado á llenar el vacío que parece notarse en las obras anteriores, pues si existen en equitación tantos sistemas como autores que unos á otros se destruyen, sólo la ciencia universal de donde todos derivan puede guiarnos por segura senda á su perfeccionamiento, acerca de lo cual dice: «un arte que hasta el presente permite sostener por la falta absoluta de verdad teórica admitir ó introducir lo absurdo é inverosímil, como lo progresivo y retrógrado, por carecer de evidencia entre lo verdadero y lo falso, lo racional y lo pernicioso, remedar la falta de principios fijos en los actuales métodos porque carece de las maravillosas é inmutables leyes de la naturaleza, como el medio de alcanzar los conocimientos hípicas más útiles y fecundos; y elevándose al movimiento fisiológico, penetrar favorecido por ese conductor analítico á la organización animal, donde residen ocultos é ignorados los principios fundamentales de la ciencia de la equitación.»

El autor de tan minucioso trabajo presenta la anatomía de las facultades instintivas del caballo; define las variaciones á que están expuestas, é indica los medios de anticiparse y utilizar esas facultades tangibles. Demuestra que, por la insuficiencia y errores de los métodos actuales, apenas ven en el arte de la equitación más que un *mecanismo automático perfeccionado*, y de aquí la necesidad de recurrir por medio del estudio cinésiológico (que es la ciencia del movimiento psico-fisiológico) á modificaciones racionales comunicadas por ayudas; modificaciones adecuadas por el razonamiento filosófico y la observación práctica al perfeccionamiento de asimilación y unidad de sensaciones en el manejo del caballo.

Por el título de «cinésiología ecuestre», que lleva consigo la denominación de arte y de ciencia en el estudio práctico de la equitación racional, establece distinción entre este razonado ejercicio y el arte de la equitación, como actualmente se entiende, tratando de llevar al ánimo y la convicción de todos que estas doctrinas son las mejores para asegurar el fondo de silla y facilita los medios de mandar el caballo, porque se establecen en principios demostrados por la ciencia y resultan lógicamente por la observación. Por otra parte, la «cinésiología ecuestre» define los lazos dinámicos que une el jinete al caballo, compara, analiza y eleva los efectos á causas; llega á la ley que las ordena, supuesto que deduce las consecuencias, y busca las más útiles aplicaciones para la educación del bruto; descubre nuevos horizontes á la ciencia hípica para estudiar las facultades fisiológicas y enseñanza de sus preceptos; facilita la comunicación del jinete con el caballo, por efectos tangibles, así como *nuevas propiedades de equilibrio que se reanudan en conjunto á las leyes generales de la armonía*. Aquí tenemos ya el resumen de la buena escuela, por Mr. Devost; en el estudio de las relaciones entre jinete y caballo, dice: ¿Pueden conocerse por la observación las causas que mueven ó mantienen esas relaciones, y pueden ellas suministrarnos por la razón y la experiencia medios de iniciativa que deban emplearse para mandar al caballo de silla? Estas son las cuestiones que nuestro trabajo pretende resolver, ele-

vando nuestras investigaciones al estudio de los fenómenos más sensibles del organismo. Buscando la ligadura que une el acto del movimiento de dos voluntades, cree, que el jinete ha de precisar el movimiento, imponer su voluntad, y al caballo toca practicarla. Es menester que las dos fuerzas, una impulsiva y otra motora, se distingan pero no se separen. De la conaxidad de relaciones entre sí resultará una nueva fuerza, que servirá de lazo de unión. Esos dos focos se atraerán mutuamente, y como la física nos enseña, de su unión brotará la vitalidad. Seguirá el pensamiento que guía nuestras pesquisas, desenvolveremos sucesivamente las que proceden con especialidad del estudio fisiológico; y sin pretender resolver la cuestión tan compleja, de la transformación de efectos tangibles en funciones de orden epidérmico, dérmico, fisiológico y psicológico (instinto, voluntad) mutuamente en la unidad de fuerzas motoras del animal, y recíprocas en las presiones tangibles del jinete, meditarémos, no obstante, esos efectos de sus relaciones activo-pasivas y sus consecuencias pasivo-activas, por la importancia de consideraciones muy dignas de estudiarse, pues son estos conocimientos los que á nuestro juicio constituyen la ciencia de la equitación.

Respecto á los elementos que la forma, y en sus consecuencias bajo el punto de vista práctico, cree Mr. Devost que los antiguos métodos carecen del estudio á la vez subjetivo y objetivo, sobre lo que debe apoyarse toda equitación racional.

Entiende por estudio *subjetivo* el trabajo incesante en conciliar los efectos de las ayudas relacionadas, por las excitaciones del tacto, con las leyes de la locomoción; y el *objetivo*, la observación escrupulosa de la acción de estos efectos en la organización, así como el examen atento de la reacción recíproca del organismo mecánico y el cerebro, movido al impulso motor: lo que quiere decir, prestar atención suma á las facultades físicas, psicológicas, en sus distintas sensaciones para apreciar el valor relativo en toda su grandeza, y el *equilibrio dinámico exterior*, que es dirigir y adaptar á ese estado de armonía las fuerzas reunidas del animal. En suma, su problema teórico de aplicación es el siguiente. «Dadas las facultades físicas é intuitivas del caballo, hallar medio, en virtud del tacto del jinete, lo que más convenga al desarrollo normal fisiológico y psicológico en la organización del bruto»; pues el manejo del caballo depende menos de la multiplicidad de medios que del buen empleo que se haga de ellos.

Así se demuestra lo que siente el caballo, cómo recibe esas sensaciones, modo de responder y convertir en acciones habituales el conjunto de esas ayudas de impresión, pues formando el caballo parte de los seres vivientes, cuyos recíprocos movimientos se rigen por leyes invariables, intenta probar el carácter de esas leyes reproduciendo las investigaciones científicas de sabios y pensadores de merecido nombre, para concluir un trabajo tan filosófico como verdadero.

La obra de Mr. Devost tiene por principal objeto reunir los diversos elementos de la ciencia sobre los que debe basarse la equitación; identificar la teoría fundada sobre la inteligencia de los fenómenos fisiológicos indispensables de valor para constituir principios prácticos, y probar que toda escuela razonada debe apoyarse en estas verdades elementales. Ese es el lado práctico, la parte más interesante de su libro; pues con esas consideraciones aplicadas al arte combina los efectos de las ayudas, contribuye eficazmente á conservar la armonía entre el impulso ecuestre y la expresión del movimiento hípico; y por una afinidad de fuerzas graduadas y continuas se contribuye al desarrollo del tacto en el bruto, y al perfeccionamiento del equilibrio.

Nótese como los tres grandes maestros convienen en el punto esencial de la buena escuela de equitación: pues siendo todo esto evidente, lo es también la contradicción que en nuestro país existe para ciertas cosas, que no dejan de ser perjudiciales; pues mientras se rechaza fijarse y estudiar lo que del extranjero viene, necesitamos comprar allí todo lo que hace falta y sirve en la agricultura é industria; en cuanto á diversiones y lujo vamos más allá que los extranjeros mismos; edificando hipódromos por partida doble, imitando su entretenimiento con bastante puntualidad y con liberalidad suma, regalan premios sin disputarlos.

Créese, y esto no pasa de ser una preocupación, cuyo efecto se traduce en rutina, que no aceptando lo nuevo, preciso es atenerse á lo antiguo y privarse voluntariamente de las ventajas que traen los inventos de que no se quiere hacer uso. Otra no menos contraria á la verdad, objeto de nuestra censura, consiste en atribuirse algunos la enseñanza de un caballo puesto en la buena escuela, mostrando el resultado práctico de ella que ha sacado algún extranjero ó su discípulo de los métodos y sistemas que á voz en grito combaten; pretendiendo negar su origen y aplicarlo á lo que está muy lejos de ser cierto, para sostener errores con menoscabo de la verdad y de la justicia.

Si necesario fuere, podríamos aducir varias y concluyentes pruebas.

La poca inteligencia en la elección y doma del potrero la hemos considerado asunto muy importante al tratar de la decadencia y mejora de la cría caballar española, por los muchos que se estropean antes de desarrollar sus buenas cualidades por el estado miserable en que se crían hasta que se amarran y alimentan, época en que generalmente empieza su educación; mas como al tratar de ésta habría de decir *amarguísimas verdades*, prefiero callarme.

Valiéndonos de diversos testimonios que han dejado notabilidades ecuestres, la mayor parte jinetes extranjeros, se puso fuera de toda duda la superioridad de nuestros caballos para el picadero; pero se nos argüirá que nos fatigamos en balde, que gastamos el tiempo en demostrar la evidencia, y por más que sea verdad palpable lo que decimos, tan abandonado como se halla el estudio de la equitación en nuestro país: «Il n'est pas permis á tout le monde, d'aller á Corinthe.» Muy fácil, concluyente, es la respuesta. Al censurar cuanto malo existe oponemos el estudio de la ciencia, la práctica beneficiosa de otros países, á la *ignorancia, al espíritu de rutina* que predomina en el nuestro,

donde se cierran los oídos en esta parte á cuanto sea adelante y legítimo progreso, donde acontece que los hombres pierden de tal modo el tino, que se empeñan en sostener que lo negro es blanco y lo blanco es negro; y siendo así, no debe merecer censura el que trabaja en abrirles los ojos para que vean y perciban lo que á su alcance debiera haber estado, si una ofuscación especial no perturbase las funciones de sus órganos sensitivos.

EDUARDO CÓSTELLO.

LA ENSEÑANZA DE LA AGRICULTURA

EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Como en otras muchas cosas, la gran República de la Union marcha en este importante ramo del progreso moderno á la cabeza de las naciones del Viejo Continente. De treinta y seis Estados que constituyen la Union americana, apenas hay uno donde no exista algun centro ó alguna cátedra de enseñanza agrícola; no se ha fundado una escuela, un colegio, un instituto, una universidad, sin que en el cuadro de asignaturas se incluya un curso, más ó menos desarrollado, más ó menos práctico, de ciencia rural. Y no es esto sólo. En muchos Estados la escuela establecida, en casi todos de fecha reciente, entre los variados conocimientos que difunde, tiene por el más preferente la instrucción agrícola. Algunos Estados populosos tienen dos escuelas con la misma, ó poco diversa misión, para que la enseñanza vaya de acuerdo con las justas exigencias de la población del Estado en donde está establecida. El progreso agrícola, la prosperidad de las naciones, florecen por la agricultura enseñada y aprendida en aquel país con mucho más ahínco del que muchos creen.

Tenemos á la vista documentos fidedignos y oficiales que así lo demuestran, impresos en los diversos tomos del *Report of the Commissioner of Agriculture* (Boletín ó Anuario de la Dirección General de Agricultura). La Cámara de Representantes y el Senado, reunidos, acordaron en 24 de Mayo de 1872 que este Boletín se imprimiese por tomos anuales en número de 250.000 ejemplares. Estos tomos están formados con trabajos redactados por los profesores de Agricultura, modificados ó ampliados por aquel centro superior.

Hechos como éste deben darse á conocer con la mayor publicidad, pues son pruebas elocuentísimas que ponen de manifiesto el punto adonde se dirige en estos tiempos la savia y el vigor de las naciones que van á vanguardia en el movimiento intelectual moderno.

En prueba de todo esto, á continuación exponemos un cuadro de los establecimientos de enseñanza pública, con mención de los respectivos estados que los sostienen y de las ciudades donde se hallan establecidos.

NOMBRES DE LAS ESCUELAS AGRÍCOLAS.	CIUDADES.	ESTADOS.
Colegio agrícola y mecánico del Alabama.	Auburn.	Alabama.
Universidad industrial del Arkansas.	Fayetteville.	Arkansas.
Colegio de Agricultura.	Berkeley.	California.
Escuela científica de Sheffield.	Nova Haven.	Connecticut.
Colegio de Delaware.	Newark.	Delaware.
Colegio agrícola de la Florida.	Newark.	Florida.
Colegio de Agricultura y Artes mecánicas.	Athens.	Georgia.
Colegio agrícola del Norte de la Georgia.	Dalhousie.	Id.
Universidad industrial del Illinois.	Urbana.	Illinois.
Colegio agrícola del Indiana.	La Fayette.	Indiana.
Id. id. del Iowa.	Ames.	Iowa.
Id. id. del Kansas.	Manhattan.	Kansas.
Colegio agrícola y mecánico de la Luisiana.	Nueva Orleans.	Luisiana.
Id. id. id. del Kentucky.	Lexington.	Kentucky.
Colegio de Agricultura y Artes mecánicas.	Orono.	Maine.
Colegio agrícola del Maryland.	(cerca de) Hyattsville.	Maryland.
Instituto de Tecnología.	Poston.	Massachusetts.
Colegio agrícola del Massachusetts.	Amherst.	Id.
Id. id. del Michigan.	Lansing.	Michigan.
Colegio de Agricultura y Artes mecánicas.	Minneapolis.	Minnesota.
Id. id. id.	Oxford.	Mississippi.
Colegio agrícola y mecánico.	Rodney.	Id.
Id. id. id.	Columbia.	Missouri.
Id. de Agricultura del Nebraska.	Lincoln.	Nebraska.
Id. id. y Artes mecánicas.	Hanover.	Nuevo Hampshire.
Escuela científica.	N. Brunswick.	Nuevo Jersey.
Colegio de Agricultura.	Ithaca.	Nueva York.
Id. id. y Artes mecánicas.	Chapell Hill.	Carolina del N.
Colegio agrícola y mecánico del Ohio.	Columbus.	Id.
Id. id. del Oregon.	Corvallis.	Oregon.
Colegio de Agricultura de Pensilvania.	Centry County.	Pensilvania.
Sección agrícola y mecánica de la Universidad de Brown.	Providence.	Ida Rhode.
Colegio agrícola é Instituto mecánico de la Carolina del Sud.	Orangeburgh.	Carolina del S.
Colegio agrícola del Tennessee.	Knoxville.	Tennessee.
Id. id. del Tejas.	Bryan.	Tejas.
Id. id. del Vermont.	Burlington.	Vermont.
Id. id. y mecánico de Virginia.	Blacksburgh.	Virginia.
Instituto normal y agrícola de Hampton.	Hampton.	Id.
Sección agrícola de la Universidad de la Virginia Occidental.	Morgantown.	Virginia Occidental.
Colegio de las Artes.	Madison.	Wisconsin.

Hay que observar que la palabra *colegio* en Norte América tiene distinta acepción de la que por lo general le damos nosotros; ó es sinónima de *escuela*, ó lo es de *instituto*, siendo en muchos casos una sección ó facultad en las Universidades. Teniendo los Estados Unidos un territorio de tres millones y medio de millas cuadradas superficiales y una población de treinta y ocho millones de habitantes, posee así, según se desprende del anterior cuadro, cuarenta centros de enseñanza pública agrícola que la difunden por todos los ámbitos de la nación: un establecimiento para cada 87.500 millas cuadradas, y 95.000 habitantes.

Estos establecimientos ó escuelas toman en unos casos el nombre de la ciudad donde existen, otras del Estado que los sostiene y protege, y en la lista anterior se ve que hay treint-

ta y ocho escuelas gratuitas en los treinta y seis Estados; pues los de Georgia y del Mississippi, dos de los más florecientes, tienen cada uno dos colegios de Agricultura; el de Virginia, otros dos, el del Estado y el Instituto normal y agrícola de Hampton que acaba de ser edificado.

La estadística suministra los siguientes datos relativamente á la asistencia á dichos centros de enseñanza durante el año 1874. En las Universidades el cuerpo docente se compone de 493 catedráticos para 6.687 estudiantes por año académico; lo que da una relación aproximada de un catedrático para cada 14 estudiantes; en los colegios de Agricultura y mecánicos hay 445 profesores y ayudantes para 3.669 alumnos por año colegial, lo que da la relación de un profesor para cada 6 alumnos. De modo que la asistencia á las escuelas agrícolas é industriales fué menor en una mitad á la de las Universidades.

Los cursos técnicos tienen un carácter especial que se acomoda á las necesidades de cada Estado: en las Universidades, la enseñanza alcanza aquel desarrollo que tienen otras facultades, mientras en los Institutos y Colegios tiene un objeto más práctico. Estados hay donde esta enseñanza se da también á las mujeres. Las granjas, los bosques, los campos de experimento y de cultivo en grande, los laboratorios y museos, proporcionan ocasión de aprovechar todas las ventajas de la enseñanza teórica en la práctica y la observación.

Una ley del Congreso de los representantes de los diversos Estados autorizó á éstos vender terrenos de su respectiva pertenencia, para arbitrar recursos con que atender á la construcción de edificios, organización y gerencia de los Institutos; pero la iniciativa y la afición á las cosas de la agricultura, movidas enérgicamente por todos los medios, han sido causa de que, á pesar de aquella autorización, de un millón de *acres* (1) de terrenos, propiedad de los Estados de la Union, apenas se hayan vendido doce mil quinientos *acres*. En lugar de preferir la venta inmediata de esos terrenos, algunos Estados trataron de estudiar los sitios donde más convendría establecer grandes quintas ó granjas modelos para saber mejor después á qué atenerse en el caso urgente de tener enajenación las tierras que les quedasen.

Para que se acabe de formar una idea de lo que son y lo que valen estos establecimientos, vamos á dar ahora algunas noticias más detalladas sobre la enseñanza que en ellos se da, gratuitamente, por supuesto.

El colegio de Agricultura de California está destinado á la enseñanza elemental y secundaria agrícola; lo que podemos llamar la carrera dura cuatro años, y la enseñanza de las humanidades se da al mismo tiempo que la de la teoría agrícola; además se enseña dibujo, práctica de laboratorio químico, agricultura práctica, filosofía natural, nociones generales de matemáticas, higiene y ciencia veterinaria é idiomas: frances, alemán y español ó italiano.

El edificio donde se halla establecido el colegio es muy espacioso, elegante y apropiado á su destino, teniendo adyunta una granja llamada *Farmer University*.

La Universidad industrial del Estado de Arkansas se acabó de construir en 1875. Es un magnífico edificio de piedra, ladrillo y hierro, que mide 214 pies de fachada, 122 por lado, y que tiene cinco pisos. Encierra 30 aulas, 7 salas de lectura, un laboratorio, capilla, biblioteca y 4 oficinas. Está ventilado por el sistema Rutton y calentado con vapor de agua, teniendo capacidad para 700 estudiantes.

Una granja adyacente facilita el hacer experimentos agrícolas y los cultivos demostrativos de la enseñanza, y en ella se ejercitan también en trabajar los alumnos. El ejercicio militar dos veces por semana es obligación escolar, y está de acuerdo con el precepto fundamental de la República: «Todo ciudadano es un soldado que puede ser llamado un día á defender á la patria.»

En esta Universidad se da la enseñanza superior de Agricultura, que dura cuatro años y es como sigue:

PRIMER AÑO.—1.^a Sección.—Algebra, geografía, física, manual del cultivo, dibujo del natural, agricultura práctica, lectura y recitado de inglés, fisiología.—2.^a Sección.—Algebra, filosofía natural, lengua inglesa, agricultura práctica y pomología, dibujo.—3.^a Sección.—Geometría, botánica, filosofía natural, manual del cultivo, agricultura práctica, horticultura y dibujo.

SEGUNDO AÑO.—1.^a Sección.—Geometría, química, botánica, historia general y lecciones sobre terrenos y cosechas.—2.^a Sección.—Química, práctica de laboratorio, historia general, castas y crianza de animales, teoría y práctica de la ingerto, trigonometría plana, tratamiento mecánico de las tierras y riegos.—3.^a Sección.—Mineralogía, administración, química, análisis cuantitativo, botánica, retórica, multiplicación de las plantas, sementeras, viñas y frutos.

TERCER AÑO.—1.^a Sección.—Astronomía, química, análisis cualitativo, zoología, tratamiento químico de las tierras, adobos, huertas.—2.^a Sección.—Geología, literatura inglesa, teneiduría rural de libros, entomología, ingeniería agrícola, caminos, mecánica y arquitectura agrícola.—3.^a Sección.—Lógica, geografía física y meteorología, administración, arquitectura rural.

CUARTO AÑO.—1.^a Sección.—Filosofía mental, economía política, legislación y economía rural, zootecnia.—2.^a Sección.—Filosofía moral, historia de la civilización, leyes constitucionales, cultivo fructífero, silvicultura.—3.^a Sección.—Meteorología, jardinería, cirugía, veterinaria, historia contemporánea.

Otro establecimiento de enseñanza, el Instituto normal y agrícola de Hampton, en Virginia, da la primaría práctica y agrícola á entrambos sexos: en el año 1874 asistieron 245 alumnos, de los que 82 eran mujeres.

El gasto anual de este Instituto, que cuenta con 17 profesores y ayudantes, asciende á 40.000 dollars.

El colegio de Agricultura del Estado de Kansas, en Manhattan, tiene una facultad práctica para labradores, que dura seis años y está organizada así:

PRIMER AÑO.—1.^a Sección.—Agricultura práctica, botá-

(1) El *acre* vale próximamente 2/5 de media hectárea, ó sean 40 áreas y media.

nica, ejercicios de aritmética y teneiduría de libros.—2.^a Sección.—Agricultura práctica, ejercicios de inglés y caligrafía.

SEGUNDO AÑO.—1.^a Sección.—Horticultura práctica, aritmética y teneiduría de libros, lengua inglesa.—2.^a Sección.—Horticultura práctica, física, entomología económica.

TERCER AÑO.—1.^a Sección.—Fisiología comparada, química inorgánica y geometría práctica.—2.^a Sección.—Agricultura práctica, química orgánica y analítica, álgebra.

CUARTO AÑO.—1.^a Sección.—Química agrícola, zoología económica, retórica.—2.^a Sección.—Física, química, mecánica, economía política.

QUINTO AÑO.—1.^a Sección.—Meteorología, geología económica, filosofía mental.—2.^a Sección.—Mineralogía, lógica y legislación práctica.

SEXTO AÑO.—1.^a Sección.—Constitución de los Estados Unidos, filosofía moral, historia.—2.^a Sección.—Literatura, historia moderna, anales de Butler.

Todas las secciones de cada año tienen trabajos prácticos.

En el año 1874 este colegio gastó 7.000 dollars en aparatos y máquinas para las diversas secciones. Asistieron á sus cátedras 183 alumnos de ambos sexos, de los que 59 eran mujeres; todos siguieron estudios agrícolas ó mecánicos.

También se da enseñanza de idiomas, no obligatoria, á las niñas; el francés y el alemán se estudian en el quinto año en la medida que se desee. Del latín se enseña solamente lo necesario para la inteligencia de los términos científicos. Todos los estudiantes están obligados á trabajar en la granja y en las oficinas, y además se aprende, según el sexo, á coser, la fotografía, la imprenta y la telegrafía. La música se enseña por cuenta de los alumnos que deseen cultivarla, mediante un pequeño estipendio. Toda la demás enseñanza práctica es gratuita.

En fin, el adjunto estado presenta las escuelas agrícolas que en 1874 tuvieron una asistencia de más de 100 individuos, datos que son bien significativos.

NOMBRE DE LAS ESCUELAS.	NÚM. ^o DE ALUMNOS.
Instituto agrícola y normal de Hampton.....	245
Colegio agrícola y mecánico del Alabama.....	108
Id. id. id. del Kentucky.....	180
Id. id. de la Georgia del N.....	162
Id. id. del Iowa.....	295
Id. id. del Kansas.....	183
Id. id. del Massachusetts.....	117
Id. id. del Michigan.....	121
Escuela científica de Sheffield.....	248
Colegio de Agricultura de Georgia.....	132
Universidad industrial del Illinois.....	150
Colegio de Agricultura y Artes mecánicas del Maine.....	121
Colegio de Agricultura del Nebraska.....	107
Colegio de Agricultura é Instituto de mecánica de la Carolina del Sud.....	149

Entre las Universidades, las que ofrecen una asistencia mayor de alumnos, fué la denominada *Colegio Yale*, en Nueva Haven, en el Estado de Connecticut, pues el número de estudiantes llegó á 1.031. En la Universidad del Missouri fué de 553; en la de Cornell, en Ithaca (Estado de Nueva York), ascendió á 521, y en todas las restantes fué de 100 á 400.

Las facultades de las Universidades comprenden los estudios de 2.^a enseñanza secundaria y enseñanza superior, ménos aquellas que están á cargo de las Escuelas de Agricultura y demás Artes mecánicas, que en algunos Estados constituyen una sección del plan general de estudios de cada Universidad.

De todo lo expuesto resulta que en los Estados Unidos los grandes árboles de la instrucción pública, de raíces profundas y vigorosas, no ahogan á las tiernas plantas que se amparan de ellas; antes éstas viven y prosperan bien á su lado, abrigando á los cultivos anejos de los rigores del tiempo, y protegiendo también los hijos que brotan de ellas por abundancia de savia.

No les falta más que las conferencias agrícolas que con tanto éxito se celebran en España.

X.

EL EUCALIPTUS.

Mucho se han ocupado los agricultores desde hace algun tiempo de esta preciosa familia de los *Eucalyptus*, y especialmente de la variedad llamada *globulus*. Originario de las Molucas, es un árbol interesante bajo muchos títulos; crece con extraordinaria rapidez, pues se ven plantones que se elevan de 5 á 6 metros en un año, su savia, eminentemente aromática y balsámica, sana la atmósfera y pasa por febrífugo, y sus hojas absorben una gran cantidad de humedad y de agua. De ahí la propiedad que le atribuyen de sanear los terrenos pantanosos y de remediar su insalubridad. La madera del *Eucalyptus*, á pesar de su rápido crecimiento, es fina como la de la acacia. La corteza se separa todos los años, como la del plátano, y se extrae un balsámico que da perfume á los cueros. Sus hojas y ramajes, sometidos á la destilación, producen un aceite que disuelve las resinas y que arde sin humo.

Todas estas razones han determinado hacer numerosas plantaciones en Argel, en Italia, y en la región del Sudeste de la Francia.

La esencia del *Eucalyptus* empieza á ocupar un lugar importante en la perfumería y la farmacia, empleándose la medicina como sustituyente de la quina.

En Argel se buscan los *Eucalyptus* para los paseos, y en

la línea de Marsella hay ya plantados 8.000, que subirán á 25.000 en los 300 kilómetros de aquel camino férreo. Se cree que esta plantación costará 18.000 francos, y que en veinte años producirá más de 300.000 en maderas, deducidos los otros productos arriba mencionados.

El *Eucaliptus* requiere terrenos ligeros; las arenas de la orilla del mar. Su madera, resinosa y aromática, es propia para las piezas que están en contacto con el agua y la humedad, como estacadas, traviesas, barreras y postes para los telégrafos.

De la *Revista Económica de la Habana* tomamos los siguientes curiosos datos:

GALLINICULTURA.

Para los hombres versados en el estudio de las ciencias agrícolas, está fuera de duda que no hay animal alguno tan útil y productivo como la gallina.

En efecto, su carne es de las más sabrosas é higiénicas, y puede conseguirse á menor precio que la de los mamíferos; el huevo es un alimento tan necesario como el pan y tan nutritivo como la leche; la pluma, por más que entre nosotros no se aprecie, sirve para sahumeros desinfectantes, para la confección de almohadas y colchas de abrigo, y para otros usos industriales; la grasa de la gallina cebona es una sustancia mucho más rica en oleína, de más grato sabor y más barata que la grasa de puerco.

Nosotros los españoles hacemos ascos de la grasa de gallina que, bajo el nombre de injundia, sólo sirve para cataplasmas y remedios caseros, y al mismo tiempo nos admira que los extranjeros guisen con manteca fresca de vaca y desfilen el unto de puerco y el para nosotros delicioso licor que destilan nuestros olivares cordobeses.

Los huesos de gallina, calcinados y hechos polvo, sirven para la cría de las razas de lujo; y la gallinaza, según el famoso químico Vanquelin, es uno de los abonos más ricos en ázoe, pues en 1.000 partes

El estiércol de caballo tiene.	4,00 de ázoe.
El guano (tal como se recibe en Europa).	49,70 de id.
El guano (cuando se limpia de piedras, vegetales, etc.).	58,90 de id.
La gallinaza.	83,00 de id.

El huevo no se emplea tan sólo como alimento, sino que la industria utiliza cantidades fabulosas. Sirve para la clarificación de los vinos, y solamente en el Puerto de Santa María no baja su consumo anual de 4 á 5 millones; la medicina y la fotografía también se utilizan de la albúmina; el tintorero la emplea para el tinte permanente de las telas de algodón, y la yema, no sólo es un precioso recurso en medio del Océano como sustitutivo de la leche, sino que la medicina utiliza su aceite; y por último, sin ocuparnos de los usos que tiene en confitería, ponches y sorbetes, usan con ventaja la yema los curtidores para el curtido de las pieles finas.—Estas verdades son seguramente conocidas de todos los habituales lectores de la *Revista*, pero quizá no todos se den cuenta del inmenso, del fabuloso capital que hoy representa en Europa, ya el valor de las gallinas, ya el de sus huevos.

Antes de presentar nuestros cálculos, debemos hacer constar:

1.º Que la estadística de población de Europa que presentamos no es la última, pero sí la que tenía en 1869.

2.º Que partiendo de datos seguros en Inglaterra, Francia y Austria, los demás cálculos de riqueza gallinícola se han hallado por riguroso cálculo.

3.º Que suponemos una postura anual de cien huevos.

4.º Que suponemos al ciento de huevos el valor de pesos fuertes 1,50, ó sean 30 rs. vn.

5.º Que damos por valor á cada gallina pfs. 0,50, ó sean 10 rs. vn.

6.º Que prescindimos aquí de pollos, pavos, pavos reales, guineas, etc., etc.

PAISES.	Población.	Número de gallinas.	Valor en rs. vn.	Número de huevos.	Valor en rs. vn.
Austria.	33.374.106	33.702.710	337.027.106	3.370.271.000	1.011.081.300
Belgica.	4.840.870	5.166.000	51.660.000	516.600.000	154.980.000
España.	16.321.357	14.833.151	148.331.513	1.483.315.430	435.694.629
Francia.	38.667.094	40.000.000	400.000.000	4.000.000.000	1.200.000.000
Inglaterra.	29.070.030	30.546.000	305.460.000	3.054.600.000	916.392.040
Italia.	24.638.360	25.808.878	258.088.780	2.580.887.800	774.176.340
Portugal.	3.923.410	4.120.000	41.200.000	412.000.000	123.280.000
Rusia.	72.882.734	70.031.810	700.318.100	7.003.181.000	2.280.954.300
Europa.	206.025.000	211.065.004	2.110.660.032	21.106.603.276	6.331.681.583

Fijándonos sólo en España, el valor de los huevos pasa de 21.784.731 pesos!

No peca, por cierto, nuestro cálculo de exagerado, pues ni la gallina que tal nombre merezca pone tan sólo cien huevos, ni éstos se venden á peso y medio, que salen á diez maravillas la pieza, contando como se acostumbra en Andalucía.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

PRIMAVERA DE 1878.

LOS DIAS 27 Y 28 DE MAYO, Á LAS TRES EN PUNTO DE LA TARDE, BAJO LA DIRECCION DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR, DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO SU MAJESTAD EL REY.

Presidente de la Sociedad: Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

JUECES DE CAMPO. Excmo. Sr. Marqués de Ahumada.—Señor D. Martin Larios.

JUECES DEL PESO. Sr. Conde de Gomar.—Sr. Conde de Peña-Ramiro.—Sr. D. Enrique Parrilla.

JUECES DE SALIDA. Excmo. Sr. Marqués de Sardoal.—Excelentísimo Sr. Marqués de la Mina.

JUECES DE LLEGADA. Excmo. Sr. Marqués de Bedmar.—Excmo. Sr. D. José Luis Albareda.

HANDICAPERS. Excmo. Sr. Duque de Medinasidonia.—Señor Coronel D. Manuel Herran.—Sr. D. Agustín de la Viesca.

JURADO. Excmo. Sr. Conde de Balazote.—Sr. Marqués de Bogaraya.—Sr. Marqués de la Laguna.—Sr. Marqués de Villalobar.—Sr. Marqués de Villaneja.—Sr. D. Juan Pedro Aladro.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA. EXTRAORDINARIA.—*Premio de la Sociedad*. Rs. vn. 6.000 al 1.º y 2.000 al 2.º.—Para caballos enteros, capones y yeguas, españoles y cruzados, que no hayan ganado anteriormente esta carrera ni corrido en alguna otra formal. Matricula, 120 rs. Distancia, 1.300 metros.

2.ª NACIONAL.—*Premio de la Direccion de Caballeria*. Rs. vn. 12.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española. Matricula, 250 rs. Distancia, 1.700 metros.

3.ª CRITERIUM.—*Premio del Ministerio de Fomento*. Reales vellon 40.000.—35.000 al 1.º y 5.000 al 2.º.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años. Matricula, 500 rs. Distancia, 1.500 metros.

4.ª COSMOS.—*Premio del Veloz Club de Madrid*. Reales vellon 12.000.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza. Matricula, 400 rs. Distancia, 3.000 metros.

5.ª OMNIUM.—*Premio de S. M. el Rey*. Rs. vn. 20.000.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos. Matricula, 300 rs. Distancia, 3.000 metros.

SEGUNDO DIA.

1.ª CARRERA. RAZA PURA SANGRE.—*Premios de las Compañías de Ferro-carriles del Mediodía y Norte de España*. Rs. vn. 20.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa nacidos ó no en la Península. Matricula, 600 rs. Distancia, 3.000 metros.

2.ª PENINSULAR.—*Premio del Ministerio de Fomento*. Reales vellon 10.000.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados. Matricula, 400 rs. Distancia, 2.500 metros.

3.ª MILITAR.—*Premio del Ministerio de la Guerra*. Reales vellon 8.000 al 1.º.—*Premio de la Sociedad*. Rs. vellon 4.000 al 2.º.—Para todos los caballos pertenecientes al ejército, cualquiera que sea su edad y raza, nacidos ó no en España. Distancia, dos vueltas al Hipódromo.

4.ª HANDICAP. *Premio de S. A. la Princesa de Asturias*. Un objeto de arte.—Para potros y potrancas de tres á cuatro años nacidos en la Península. Matricula, 250 rs. Distancia, 1.200 metros.

5.ª COMPENSACION.—*Premio de la Sociedad*. Rs. vellon 6.000.—Handicap de caballos y yeguas de cualquier raza que hayan corrido sin ganar premio en las carreras de estos dos dias, exceptuando la extraordinaria. Matricula, 200 reales. Distancia, 2.000 metros.

CARRERAS DE CABALLOS EN JEREZ DE LA FRONTERA.

Primavera de 1878.—28 de Abril.

Juez de partida, D. Guillermo Cooke.—Jueces de llegada, Excmo. Sr. Duque de S. Lorenzo y D. Guillermo Garvey.—Juez del campo, D. Carlos Haurie.—Juez de peso, D. Juan P. Marks.—Handicapper, D. Alejandro Williams.

1.ª CARRERA.—*Premio del Excmo. Ayuntamiento*. Rs. vellon 2.000.—Para caballos enteros y yeguas españoles y de cruz que hasta el dia de esta carrera no hayan ganado premio en carreras formales. Matricula, 100 rs. Distancia, 1.000 metros.

1.º *Fate*. H. I. de 3 años, con 126 lib., del Sr. T. Heredia. El dueño.
2.º *Golondrino*. H. I. 4 » 154 » » R. Davies. Everett.
3.º *Pavetta*. L. A. 5 » 153 » » C. de Sabral. Adams.

Ganada fácilmente por *Fate*.

2.ª *Premio de S. M. el Rey*. Un objeto de arte.—Handicap para caballos enteros, castrados y yeguas, de cualquier raza, nacidos en España. El ganador de un premio de Su Majestad el Rey no puede correr en esta carrera. Matricula, 200 rs. Distancia, 1.700 metros.

1.º *Barbican*. H. I. cer. con 122 libras, del Sr. R. Davies. Everett.
2.º *Gaditano*. H. A. cer. » 127 » » E. Heredia. El dueño.
3.º *Veneno*. I. 4 años. » 178 » » P. Larios. Planchita.

Ganada fácilmente por un cuerpo.

3.ª *Cosmos*.—Rs. vn. 4.000.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza. Matricula, 250 rs. Distancia, 3.000 metros.

1.º *Etrene*. I. 4 años, 149 lib., del Sr. C. de la Corzana. D. Taylor.
2.º *Veneno*. I. 4 » 131 » » P. Larios. Planchita.

4.ª *Peninsular*.—Rs. vn. 4.000.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados. Matricula, 250 rs. Distancia, 2.500 metros.

1.º *Il Barbieri*. H. I. 5 años, 187 lib., del Sr. R. Davies. Everett.
2.º *Sorrow*. L. I. cer. 148 » del Sr. T. Heredia. El dueño.
3.º *Leiti-Verre*. H. I. 6 años, 161 » D. de Fernan-Núñez. J. Taylor.

Ganada fácilmente por *Il Barbieri*.

5.ª *Criterium: del Ministerio de Fomento*.—Rs. vn. 3.000 y el importe de las matrículas.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres á cuatro años. Matricula, 200 rs. Distancia, 1.500 metros.

1.º *Trovador*. H. I. 4 años, 175 lib., del Sr. R. Davies. Everett.
2.º *Mercy*. L. I. 4 » 145 » del Sr. T. Heredia. C. Luxford.
3.º *Baron*. H. A. 3 » 115 » del Sr. L. P. Aladro. Cross.

Ganada por *Trovador* fácilmente. *Mercy* buen segundo.

SEGUNDO DIA.

1.ª *Omniun*.—Rs. vn. 3.000 y las matrículas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos. Matricula, 360 rs. Distancia, 3.000 metros.

1.º *Sorrow*. L. I. cer. 160 libras, del Sr. D. T. Heredia. El dueño.
2.º *Babica*. 5 años, 171 » del Sr. D. J. Schott. Rodolfo.
3.º *Barbican*. H. I. cer. 170 » del Sr. D. R. Davies. Everett.

Carrera muy disputada.

2.ª *Nacional*.—Rs. vn. 2.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española. Matricula, 160 rs. Distancia, 1.700 metros.

1.º *Marmion*. E. cer. con 184 libras, del Sr. D. R. Davies. Everett.
2.º *Brillante*. E. 6 años, 158 » del Sr. D. C. Fallola. Perez.

3.ª *Gran premio de Jerez*.—Rs. vn. 7.000.—Handicap para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos. Matricula 400 rs. Distancia, 1.450 metros.

1.º *Sorrow*. L. I. cer., con 153 libras, del Sr. D. T. Heredia. El dueño.
2.º *Babica*. H. I. » 158 » del Sr. D. J. Schott. Perez.
3.º *Trovador*. H. I. 4 años, 148 » del Sr. D. R. Davies. Everett.

Ganó *Sorrow*, llegando juntos *Babica* y *Trovador*.

4.ª *Premio de Señoras*. Una alhaja.—Handicap, para toda clase de caballos, menos ingleses y tarbes, que hayan corrido en estas carreras montados por caballeros. Matricula, 200 rs. Distancia, 1.450 metros.

1.º *Mercy*. L. I. 4 años, 114 libras, del Sr. D. T. Heredia. El dueño.
2.º *Barbican*. H. I. cer. 168 » del Sr. D. R. Davies.
3.º *Baron*. H. A. 3 años, 115 » del Sr. D. P. Aladro.

5.ª *Premio de la Sociedad del Tiro de Palomas*.—Rs. vellon 3.000.—Handicap para caballos de todas clases, menos ingleses y tarbes, que hayan corrido en estas carreras sin obtener premio alguno. Matricula, 200 rs. Distancia, 800 metros.

1.º *Zobair*. H. A. 3 años, 110 lib., del Sr. D. de Fernan-Núñez. Taylor.
2.º *Gaditano*. 165 » del Sr. D. F. Heredia.

Después se verificó una apuesta particular entre *Golondrino* y *Fate*, ganando este último de D. T. Heredia.

CARRERAS DE CABALLOS EN CADIZ.

PRIMAVERA DE 1878.—DIAS 5 Y 6 DE MAYO.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA. CRITERIUM.—*Premio de S. M. el Rey*. Un objeto de arte.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años. Matricula, 240 reales. Distancia, 1.500 metros.

1.º *Mercy*. H. I. 4 años, 145 lib., de D. T. Heredia. Cap. Luxford.
2.º *Baron*. H. A. 3 » 115 » » J. Aladro. D. Taylor.
3.º *Golondrino*. H. I. 4 » 145 » » R. Davies. Everett.
4.º *Figaro*. H. I. 4 » 145 » » W. Austin. Cross.

Hicieron el paso *Mercy*, *Baron* y *Golondrino*; *Figaro* detras. En la recta, frente al Stand, empezó á perder sitio *Golondrino*, viniendo juntos *Baron* y *Mercy* hasta cerca de la recta, entrando *Mercy* medio cuerpo primero fácilmente.

2.ª NACIONAL.—*Premio de la Sociedad*. Rs. vn. 2.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española. Matricula, 200 rs. Distancia, 1.700 metros.

1.º *Brillante*. E. cer. 158 lib., de D. C. Fallola. Perez.
2.º *Marmion*. E. cer. 184 » » R. Davies. Everett.
3.º *Gift*. E. cer. 154 » » W. Austin. Cross.

Corrieron juntos, llegando á la vez á la meta *Marmion* y *Brillante* con cuatro ó cinco cuerpos de *Gift*. Volvieron á correr los dos primeros, ganando *Brillante* por medio cuerpo.

3.ª PENINSULAR.—*Premio de la Sociedad*. Rs. vn. 3.000.

—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados. Matricula, 200 rs. Distancia, 2.500 metros.

Lucero. H. I. cer. 162 lib., de D. R. Davies. Everet.

Corrió sólo.

4.^a CRITERIUM.—HANDICAP.—Premio de la Sociedad.—Rs. vn. 5.000 para el primero y 1.000 para el segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados que precisamente hayan corrido en la primera carrera de este día. Matricula, 200 rs. Distancia, 1.220 metros.

1.^o Mercy. H. I. 4 años, 170 lib., de D. T. Heredia. El dueño.
2.^o Baron. H. A. 3 » 125 » » J. Aladro. D. Taylor.
3.^o Golondrino. H. I. 4 » 125 » » R. Davies. Everet.

Hicieron el paso Golondrino y Mercy acompañados de Baron, que habiendo tropezado al entrar en la curva junto al Stand, perdió bastante tiempo, y aunque alcanzó á los otros, entró medio cuerpo detras de Mercy.

5.^a COSMOS.—Premio de la Sociedad. Rs. vn. 3.000.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza. Matricula, 200 rs. Distancia, 3.000 metros.

1.^o Veneno. I. 4 años, 131 lib., de D. P. Larios. Planchita.
2.^o Etienne. I. 4 » 153 » del C. de la Corzana. D. Taylor.

Salió haciendo el paso Veneno un cuerpo delante en la primera vuelta; en la recta, frente al Stand, la yegua se asombró y perdió mucho terreno, que aunque recuperó bastante, no pudo alcanzar á Veneno, entrando con cinco ó seis cuerpos detras.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA. OMNIUM.—Premio de la Sociedad. Rs. vellon. 3.000.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos, exceptuando los que hayan ganado este premio en Cádiz. Matricula, 200 rs. Distancia, 3.000 metros.

1.^o Mercy. L. I. cer. 143 lib., de D. T. Heredia. Cap. Luxford.
2.^o Barbican. H. I. cer. 170 » » R. Davies. Everet.

Barbican quedó muy atrasado.

2.^a NACIONAL.—HANDICAP.—Premio del Ministerio de Fomento. Rs. vn. 3.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española que precisamente hayan corrido en la segunda carrera del primer día. Matricula, 200 rs. Distancia, 1.700 metros.

1.^o Brillante. E. cer. 149 lib., de D. C. Fallola. Perez.
2.^o Marmion. E. cer. 170 » » R. Davies. Everet.
3.^o Gift. E. cer. 125 » » W. Austin. Cross.

Brillante por un cuerpo de Marmion, y Gift medio cuerpo detras.

3.^a GRAN HANDICAP.—Premio de la Sociedad. Rs. vellon. 30.000.—Para caballos y yeguas de cualquier edad y raza. Para ganar este premio ha de ser vencedor en esta carrera el mismo caballo dos reuniones consecutivas. El segundo recibirá 2.000 rs. Matricula, 200 rs. Distancia, 2.000 metros.

1.^o Barbieri. H. I. 5 años, 191 lib., de D. R. Davies. Everet.
2.^o Sorrou. L. I. cer. 151 » » T. Heredia. Cap. Luxford.
3.^o Babica. H. I. 5 años, 136 » » I. Schott. Adolfo.

Después de cuatro ó cinco falsas salidas, arrancó haciendo el paso Babica; en la vuelta ántes de la recta se adelantaron Sorrou y Barbieri, ganando éste fácilmente por un cuerpo.

4.^a HANDICAP.—Premio de Señoras. Una copa de plata.—Premio de la Sociedad. Rs. vn. 3.000.—Para toda clase de caballos nacidos en la Península, que hayan corrido en las presentes carreras. Matricula, 240 rs. Distancia, 1.706 metros.

1.^o Barbieri. H. I. 5 años, 191 lib., de D. R. Davies. Everet.
2.^o Sorrou. L. I. cer. 151 » » T. Heredia. Cap. Luxford.
3.^o Baron. H. A. 3 años, 126 » » J. Aladro. D. Taylor.
4.^o Chiripero. H. I. 5 » 101 » » W. Austin. Cross.

Ganó fácilmente Barbieri por un cuerpo.

5.^a COMPENSACION.—HANDICAP.—Premio de la Excelentísima Diputación Provincial. Rs. vn. 2.000.—Para caballos y yeguas nacidos en la Península, que hayan corrido en estas carreras sin obtener premio alguno. Matricula, 200 reales. Distancia, 1.220 metros.

1.^o Golondrino. H. I. 4 años, 150 lib., de D. R. Davies. Everet.
2.^o Chiripero. H. I. 5 » 105 » » W. Austin. Cross.

Ganó Golondrino por media cabeza.

NOTICIAS GENERALES.

Bajo la dirección de los distinguidos Ingenieros señores Rodríguez, Tria y Rodrigo, se ha establecido en París, 63, Rue Provence, una casa para consultas sobre privilegios de invención, memorias, planos, informes, representación en la Exposición, elevación de aguas, luz eléctrica divisible, nuevo sistema, luz Alberto, etc., que cada día goza de más crédito y numerosa clientela.

El lunes 5 de Mayo se verificaron en el rio Guadalquivir las anunciadas regatas, en la última escalinata del muelle.

A las cinco y cuarto se celebró la primera entre el esquife Macareno, tripulado por los Sres. Camacho, Niño, García, Johnston y timonel Wuelton y Ontriggen Donn, ganando el primero, quedando el segundo muy distanciado á consecuencia de habersele roto en la travesía uno de los asientos. El premio consistió en cinco diplomas honoríficos.

En la segunda regata tomaron parte los esquifes Triana

y Bétis, ganando Triana que estaba tripulado por los señores Palomo, García, Lamadrid, Techillot y timonel García, adjudicándose el premio de cinco medallas de bronce, regalo del Secretario del Club D. José Povedano.

En la tercera carrera se disputaba un premio de copas de plata, regalo del capitán instructor Sr. Wuelton, ganándolas Macareno, que venció á los esquifes Guadalquivir y Sevilla. La tripulación del primero la componían los señores Camacho, Techillot, García (D. A.), Johnston y timonel García (D. A.).

Por más que la concurrencia no fué mucha, á causa de que el tiempo no era nada agradable, no faltó, sin embargo, animación en esta fiesta.

O Jornal official de Agricultura da cuenta en su último número del proyecto de constitución de la Sociedad general protectora de la Agricultura española, relatando minuciosamente la reunión celebrada en el palacio de la Excelentísima Sra. Duquesa de Medinaceli, de que ya tienen noticia nuestros lectores, y prodigando entusiastas elogios á esta ilustre dama por su iniciativa en este asunto. «Cinco, dice, a triplice coroa da fidalguia, da formosura e do talento, nao admira que á sua idea fosse acolhida com aplauso, proclamada com entusiasmo, e que a formosa Duquesa se visse nomeada Presidente da commissao executiva nao por aclamação, mas por adoração, mas por adoração de un illustre poeta.»

«Enmedio de todas las vicisitudes, dice luego el Sr. Verissimo d' Almeida que firma el artículo, porque ha pasado España y que sembraron la discordia y la desolación por do quiera, la idea agrícola impónese fatalmente como la única que puede salvar á una nación esencialmente agrícola, y tan fértil y rica que medio siglo de luchas civiles casi incesantes no han conseguido impedir su engrandecimiento.

«Hago votos por la realización de las aspiraciones de los convidados de la noble Duquesa, deseando mucha fe en el progreso agrícola, mucha abnegación y tenacidad en vencer todas las resistencias pasivas, que son, no sólo las más persistentes, sino tambien los más temibles enemigos de las sociedades agrícolas.»

Tambien se ocupa este distinguido escritor, en el mismo artículo, del establecimiento en Valencia de la estación agronómica que hace poco se organizó por la iniciativa de la Sociedad Valenciana de Agricultura.

Quando á fines de 1876, y coincidiendo con la aparición de la excelente é ilustrada Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento, empezamos nuestra publicación, pocos eran los periódicos que veían la luz dedicados á la agricultura y el sport. En 1.^o de Enero del presente empezó la Ilustración Venatoria, que en su parte material y tipográfica nada deja que desear, y ahora leemos ha aparecido la Revista Ecuatoria, bajo la dirección de persona bien entendida en la materia. Mucho nos alegramos de ver seguido nuestro ejemplo, tanto en la capital como en provincias, donde tambien han seguido este movimiento, y saludamos con el mayor afecto y deseosos larga vida á nuestros compañeros, cuya aparición hemos visto y vemos con verdadera satisfacción.

o o

LA FERIA DE MADRID.

DEL 20 AL 31 DE MAYO.

El Ayuntamiento de esta villa, secundando los deseos del comercio de la misma y con su cooperación, ha acordado celebrar una gran feria en los días 20 al 31 del mes corriente, amenizándola con varios festejos, á fin de que á la par de los beneficiosos resultados que es de esperar obtengan los intereses materiales en general y los de la localidad en particular, sirva de solaz y recreo á su vecindario y al no escaso número de concurrentes forasteros que en busca de transacciones afluyan á esta capital. Con tal objeto ha formado el siguiente

PROGRAMA.

La feria se establecerá en el salon del Prado y paseos contiguos del Museo de Pinturas y Jardin Botánico, donde, ademas de las vistosas y elegantes tiendas de toda clase de objetos, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento, la representación del comercio é industria y algunos particulares, establecerán magníficos pabellones de recreo.

Las Empresas de los ferro-carriles, no sólo han ampliado hasta el fin de la feria el plazo que para el regreso concede anualmente, con rebaja de precios, á los que concurren á la fiesta de San Isidro, sino que la del Norte rebaja tambien un 50 por 100 en los precios de transporte de los ganados que vengan con destino á la Exposición.

Exposición de ganados con premios concedidos por Su Majestad el Rey, S. A. la Princesa de Asturias, Ministerio de Fomento, Diputación Provincial, Ayuntamiento y representación del comercio y la industria, que tendrá lugar en los días 28, 29 y 30.

Carreras de caballos en los días 27 y 28 por la Sociedad del Fomento de la cría caballar, que se verificarán en el Hipódromo, recientemente construido en la prolongación del paseo de la Castellana, según han sido anunciadas.

Corridos de toros ordinarios y extraordinarios, en las que lidiarán las cuadrillas contratadas por la Empresa para la actual temporada.

Funciones extraordinarias en todos los teatros de la capital, y conciertos y otros espectáculos en los jardines del Buen Retiro.

Fuegos artificiales en las noches y sitios que señalen durante la feria.

Carreras de velocipedos, adjudicándose varios premios, cuyo número é importancia se anunciará por separado.

Cuacñas y regatas en el gran estanque del Parque de Madrid, tambien con opción á varios premios, que se publicarán.

Conciertos al aire libre en diferentes días y sitios.

Músicas en varios sitios y grandes iluminaciones en todo el local de la feria.

El salon del Prado estará alumbrado por dos lúces eléctricas.

EXPOSICION DE GANADOS.

Premios.

Durante las ferias tendrá lugar una Exposición de ganados en los días 28, 29 y 30, adjudicándose diferentes premios en la forma siguiente:

PRIMER PREMIO: De S. M. el Rey.—Mil quinientas pesetas al caballo de pura raza española que por su estampa y proporciones sea clasificado en primer término.

SEGUNDO: De S. A. R. la Serna. Sra. Princesa de Asturias.—Un objeto de arte á la yegua que, dentro de las condiciones de pura raza española, reúna las de belleza y proporciones, y sea clasificada por el Jurado en primer término.

Del Ministerio de Fomento.—Uno de 1.000 pesetas al caballo semental de pura raza española que sea clasificado en primer término por sus cualidades de belleza, proporcion en formas, finura y agilidad en sus movimientos.

Otro de 1.000 pesetas al mejor toro manso de simiente de tres años de edad.

De la Excmo. Diputación Provincial.—Uno de 1.000 pesetas al mejor caballo semental de pura raza española criado ó criado en la provincia.

Otro de 750 á la mejor pareja de bueyes para labor, criados ó criados en idem.

Otro de 500 al mejor lote de diez ovejas merinas de una misma señal nacidas ó criadas en idem.

Otro de 500 al mejor lote de diez ovejas churras de una misma señal, nacidas ó criadas en idem.

Otro de 1.000 á la mejor pareja de machos ó mulas criadas ó criadas en idem.

Otro de 500 al mejor garrón nacido y criado en idem.

Otro de 750 al mejor lote de diez ó más cabras de mejores condiciones y que den más leche, criadas ó criadas en idem.

Otro de 500 á la mejor piara de cuatro ó más lechonas abiertas para cría, nacidas y criadas en idem.

Otro de 250 al mejor lote de un gallo y seis gallinas de raza comun española, criadas en idem.

Otro de 250 al mejor perro mastin, nacido y criado en idem.

Advertencia.—Estos premios serán incompatibles con cualquiera otro. Para optar á ellos se necesita probar con certificaciones y otros documentos, que han nacido ó han sido criados ó criados en la provincia.

De la Asociación general de ganaderos.—Uno de 500 pesetas al mejor lote de carneros merinos que tengan lana más fina.

Otro de 500 al mejor lote de carneros que tengan más peso, siendo de menor edad.

Del Circulo de la Union Mercantil.—Uno de 1.000 pesetas al mejor tronco de caballos españoles de cinco á seis piés, para tiro.

Otro de 500 al mejor par de mulas de cinco á seis años, para la labor.

Otro de 500 á la mejor pareja de bueyes de cuatro años, para idem.

Otro de 250 á la mejor vaca de leche de cinco á seis años.

Otro de 250 al lote de diez carneros sementales merinos finos, de una misma señal, que reúnan las mejores condiciones de conformidad y lana de carda apropiada para la fábrica de paños finos.

Otro de 250 al lote de diez carneros sementales rasos que reúnan la mejor conformación y mejor lana estambrera.

Del Excmo. Ayuntamiento.—Uno de 1.000 pesetas al caballo semental extranjero ó nacido en España, pero de igual procedencia, que reúna las cualidades más ventajosas para mejorar por medio de su cría la raza española.

Otro de 1.000 al tronco de caballos de tiro de cinco á seis años que reúna mejores condiciones para el acarreo.

Otro de 500 al mejor semental percheron nacido y criado en España.

Otro de 250 al mejor lote de diez carneros bastos de raza churra.

Otro de 750 al mejor lote de vacas de leche, de cuatro á ocho años, del mismo hierro y señal, que cuando menos reúna cuatro ó más ejemplares de primera, ya sean del país ó criadas en España.

Otro de 500 á la mejor pareja de mulas de tres á cuatro años, para tiro ó labranza.

Otro de 125 al mejor macho cabrío semental de mejores condiciones para la reproducción de la buena raza de leche.

Otro de 125 al mejor lote de dos ó más verracos de simiente de un mismo hierro y señal.

Advertencias.—Primera. Las inscripciones de los ganados que hayan de presentarse en la Exposición, se harán en la tercera sección de la Secretaría del Ayuntamiento, todos los días no feriados hasta el 27 del actual, de una á cinco de la tarde.

Segunda. La adjudicación de premios por el Jurado se llevará á efecto el 31 de Mayo en el pabellon del Ayuntamiento.

Tercera. A todos los dueños de ejemplares que hayan obtenido premios, se les expedirá un diploma en que se detallarán las condiciones con que aquél fué adjudicado.

Cuarta. Los conductores de ganados que vengan á la Exposición harán esta declaración á su llegada á los fieltos de consumos, á fin de que por los mismos se les dé tránsito para el local de la misma.

En las célebres regatas de Londres, entre los estudiantes de las Universidades de Cambridge y Oxford, las han ganado fácilmente estos últimos. La distancia de 7.200 me-

tros la hicieron en 23 minutos 12 segundos, ó sea 54 segundos menos que el año pasado. En los 35 años que hace se verifican estas regatas, los de Oxford han ganado diez y ocho veces y los de Cambridge diez y seis: el año pasado hubo empate.

En Valencia tendrá lugar una Exposición de flores los días 5 y 19 de Mayo, bajo el siguiente programa:

PRIMERA EXPOSICION.

- 1.º Se celebrará en la Casa Social el día 5 de Mayo próximo.
- 2.º Se admitirán rosas y colecciones de plantas en macetas.
- 3.º Premios.—Primero, 320 reales á la mejor colección de rosas de más novedad.—Segundo, *Medalla de plata de progreso* á la colección de rosas más numerosa.—Tercero, *Medalla de cobre de progreso* á la colección de rosas que siga en mérito á la anterior.—Cuarto, 200 reales á la mejor colección de plantas en maceta presentadas en flor.

SEGUNDA EXPOSICION.

- 1.º Se celebrará en la Casa Social el día 19 de Mayo próximo.
- 2.º Se admitirán claveles y ramos.
- 3.º Premios.—Primero, 320 reales á la mejor colección de claveles.—Segundo, *Testimonio de aprecio* á la colección de claveles que le siga en mérito á la anterior.—Tercero, 200 reales al ramo de gran tamaño confeccionado con más gusto y flor más rica suelta ó tejida.—Cuarto, *Testimonio de aprecio* al ramo que le siga en mérito al anterior.—Quinto, 100 reales á la mejor colección de ramitos de mano llamados *bouquets*.—Sexto, *Testimonio de aprecio* á la colección de ramitos de mano que la siga en mérito á la anterior.—Sétimo, *Medalla de plata de progreso* al ramo de gramíneas secas con más gusto confeccionado.

BASES GENERALES.

- 1.ª Serán preferidas en igualdad de circunstancias para la adjudicación de los premios, las colecciones de rosas y claveles que se presenten clasificadas.
- 2.ª La misma preferencia se dará á la colección de plantas en maceta.
- 3.ª El expositor premiado que prefiera *medalla* en vez de la recompensa en metálico, podrá permutar por *medalla dorada de progreso* en vez de la recompensa señalada con el número 1; y *medalla de plata de progreso* por la recompensa número 4 de la primera exposición. Igualmente para la segunda exposición se concederá *Medalla dorada de progreso* en equivalencia de la recompensa señalada con el número 1; *Medalla de plata de progreso* en vez de la señalada con el número 3, y *Medalla de cobre de progreso* en sustitución de la señalada con el número 5.
- 4.ª Las flores, plantas y ramos se recibirán en la Casa Social la víspera en que han de verificarse las dos Exposiciones, de cuatro de la tarde hasta las diez de la noche, y de cuatro á ocho de la mañana del día siguiente.
- 5.ª Al hacer entrega los expositores á la Comisión nombrada con este objeto, se anotarán dichos productos en un registro, en el que se hará constar además el nombre del expositor y número que le corresponda, entregando un recibo al interesado.
- 6.ª Además de los productos para los cuales se ofrecen premios, la Comisión podrá recibir todos aquellos que guardando analogía con el objeto de la Exposición, crea que son dignos de figurar en la misma, pero sin opción á premio alguno.
- 7.ª Terminado el período de recepción de productos, los expositores elegirán tres individuos, que en unión del comisionado por la Sociedad Flora, Presidente y Secretario de la sección de Agricultura de esta Sociedad, y del Presidente de la Comisión ejecutiva de la Exposición, formarán el Jurado para la adjudicación de los premios.
- 8.ª No podrá ser elegido para formar parte del Jurado ninguno de los que opten á los premios ofrecidos.
- 9.ª Los Jurados podrán acordar la no concesión de alguno de los premios si no se hubiese presentado colección, ejemplar ó trabajo que á su juicio lo merezca.
10. La entrega de los premios en metálico se verificarán al mes de terminadas las dos Exposiciones, y los diplomas de estos mismos premios y las medallas se entregarán en la primera sesión pública que la Sociedad celebre.

APUESTA CURIOSA.—El Conde Lambortye apostó en el Tiro de pichon de París que mataría 200 pichones en una hora á la distancia que él dijera. La apuesta fué de 17.000 francos, y la ganó el Conde, matando en 45 minutos 270 pichones de 428 que tiró, á 12 metros poco más ó menos. Cinco hombres servían las jaulas y dos le cargaban las escopetas.

La Sociedad de *La Haute-Garonne* (Francia) tendrá este año varios concursos en que distribuirá un premio de 4.800 reales y un objeto de arte de 800 reales á los criados, para la posesión mejor cultivada; uno especial para la que cuente con mejores medios de irrigación en una extensión de cuatro hectáreas lo menos, y otro de repoblación de árboles.

Del 5 al 7 de Junio habrá en Gueldre (Holanda) un concurso internacional de lecherías, mantecas y quesos, y de los utensilios relativos á estas industrias.

En el *New-York Clipper* del 6 de Abril el capitán Bogarans desafia á todos los europeos.—Propone un *match* de tiro de pichones de 5 á 10.000 francos, 100 pichones; ó tirar contra cinco de los mejores tiradores por la misma

cantidad, teniendo cada tirador 50 pichones y el 210. El *match* se efectuará en París ó Londres, y los que quieran tomar parte deben enviar sus nombres á Bells-Lille en Londres.

Segun la *Gaceta de la India*, en 1876 se mataron 23.459 tigres, elefantes, leopardos, osos, etc., y 212.371 serpientes venenosas. En el mismo año, 15.946 personas perecieron mordidas por serpientes. Se ve por este cuadro que la India está infestada de reptiles.

En Junio habrá carreras de caballos en Francia: el 2, en Chantilly; el 3, en Vesinet; el 9, 13, 15 y 16, en París; el 10, 20, 27 y 30, en Anteuil; el 10 y 13, en Montauban; el 17, en La Marche; el 23, en Fontainebleau; el 23 y 24, en Lion; el 23 y 25, en Angers; el 19 y 26, en Marsella; el 19, en Poitiers; el 26 y 30, en Chantilly; el 19, 23 y 26, en Limoges; y el 20 y 29, en la Marche.

Cacerías verificadas por los arrendatarios en el coto de *Doña Ana* en el año de caza de 1877 á 1878.

CAZA MENOR.	1.ª cacería.	2.ª cacería.	3.ª cacería.	TOTAL.
Liebres.....	2	6	2	10
Conejos.....	372	330	293	995
Perdices.....	560	210	68	838
Gallinetas.....	1	10	»	11
Codornices.....	19	30	16	65
Agachonas.....	124	88	8	220
Patos.....	1	40	3	44
Gallaretas.....	101	14	»	115
Mochuelos.....	4	»	»	4
Zaquilla Real.....	1	»	»	1
Pitos Reales.....	3	»	»	3
Urracas.....	1	»	»	1
Saramagullones.....	3	»	»	3
Carabanes.....	»	10	1	11
Chorlitos.....	»	23	3	26
Estaquillas.....	»	»	2	2
Várias clases.....	»	»	6	6
	1192	761	402	2355

CAZA MAYOR.	1.ª cacería.	2.ª cacería.	3.ª cacería.	TOTAL.
Venados.....	15	10	8	33
Jabalíes.....	3	8	5	16
Zorros.....	»	3	1	4
Ciervos.....	1	»	»	1
Cochinas.....	3	»	»	3
Linceos.....	2	»	»	2
Aliaños.....	1	»	»	1
Aguilas.....	»	1	»	1
	25	22	14	61

Primera cacería: caza menor, 1192 piezas; id. mayor, 25. Total, 1.217 piezas.—Segunda cacería: caza menor, 761 piezas; id. mayor, 22. Total, 783 piezas.—Tercera cacería: caza menor, 402 piezas; id. mayor, 14. Total, 416 piezas.—Total de piezas en las tres cacerías, 2.416.

Hemos recibido los *Cuentos fantástico-morales* que acaba de publicar el Sr Forretero y Paniagua, en un bonito tomo que ha tenido gran aceptación, siendo adoptado por varias corporaciones por la sana moral é interés que encierran. Damos gracias al autor por su galantería y lo felicitamos por el merecido éxito de su obra, digna de leerse.

En las viñas del Puerto de Santa María ha aparecido una plaga que reviste mucha gravedad y atacará, á no dudarlo, á los inmediatos viñedos de Jerez. Consiste en un pequeño insecto, cuyo nombre se ignora, que agujerea la vid como si ésta sufriera una descarga de perdigones, secándola en breve tiempo.

La Asociación general de Ganaderos ha señalado dos premios de 500 pesetas cada uno para la Exposición de ganados que se ha de celebrar durante la próxima feria. Uno se destina á la raza merina de lana más fina; y otro para las reses de la misma raza que pesen más, teniendo menos tiempo.

La Sociedad de carreras de caballos de Córdoba ha dirigido atentas comunicaciones á las que forman el Congreso Hípico de Jerez, que son las de aquella ciudad, Cádiz, Sevilla, Málaga y otras, dando cuenta de su instalación y adhiriéndose á los acuerdos de aquel congreso.

GACETA AGRÍCOLA DEL MINISTERIO DE FOMENTO.—Esta interesante publicación, que ha entrado en el segundo año de su existencia, acaba de repartir el número 5.º del tomo VI, correspondiente al día 15 de Marzo de 1878, el cual contiene el siguiente sumario:

Duque de Veragua, el caballo español.—J. Gimeno Agins. La ganadería en España y en el extranjero.—Rafael Castilla, Sistema de cultivo de la isla de Menorca.—Mariano Reymundo, La cochinilla.—Juan J. Rodríguez, Cultivo y explotación del esparto.—E. Abela, Diversos modos de ingerir.—Diego Navarro Soler, Conservación de hortalizas en invierno.—Francisco Balaguer, Diferentes sistemas de colmenas.—A. Echarr, La casa de labor y las construcciones rurales.—Id., La Filoxera.—Bartolomé Rossi, Tercer congreso enológico italiano.—Los Agricultores en la Redacción de la *Gaceta Agrícola*: E. Abela, sobre los abonos.—Aclaraciones acerca del empleo de la dinamita.—Destrucción de topos.—Id., Ecos de la prensa: El sport en Inglaterra.—El convenio con Inglaterra y la escala alcohólica.—Empleo de la caña de azúcar como forraje.—Un for-

raje para las tierras pobres.—Diego Navarro Soler, Crónica nacional.—Id., Zanahorias forrajeras.—Variedades.

Además publica 24 grabados, cuya explicación es la que sigue:

Figura 49. Tipo del caballo español.—Fig. 50. Ingerto de aproximación llamado forestal.—Fig. 51. Seto vivo formado con auxilio de ingerto por aproximación.—Fig. 52. Ingerto por aproximación, llamado agrícola.—Fig. 53. Ingerto de aproximación para poner nueva rama en la parte desnuda de un árbol.—Fig. 54. Corte en el tronco.—Figura 55. Corte en la rama.—Fig. 56. Ingerto de aproximación llamado inglés.—Fig. 57. Ingerto herbáceo por aproximación, con vástago fructífero de melocotonero.—Fig. 58. Ingerto herbáceo y múltiple de aproximación.—Fig. 59. Detalles de la figura 50.—Fig. 60. Ingerto herbáceo de la vid.—Fig. 61. Ingerto herbáceo sobre frutos de peral.—Figura 62. Ingerto herbáceo sobre frutos de melocotonero.—Figura 63. Colmena Lombard.—Fig. 64. Colmena suiza.—Figura 65. Colmena de alzas.—Fig. 66. Colmena Casmel.—Fig. 67. Colmena de Arcos.—Fig. 68. Colmena Frémiet.—Fig. 69. Colmena Nutt.—Fig. 70. Colmena Huber.—Figura 71. Plano de una granja inglesa, de perímetro octogonal, según el sistema recomendado por la oficina de Agricultura de Londres, en fines del siglo XVIII.—Fig. 72. Plano de una granja inglesa, según los principios del general Benthon.

Acompañan también á este número dos láminas cromolitografiadas representando la Filoxera y las zanahorias forrajeras.

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Así como cuando caen marchitas de los árboles las amarillas hojas y hielan las brisas de otoño las últimas flores, suelen morir los que languidecieron devorados por la fiebre ardiente de la tisis; cuando la naturaleza resucita, cuando forman las aves en la copa del árbol el nido que ha de cobijar sus amores, en la época en que es más tierno y amoroso el arrullo de la paloma y más apasionado el trino del ruiseñor, en esta época floreciente de la primavera, los corazones sienten más necesidad de amar, y los que se aman, más precisión de estrechar sus vínculos y realizar sus ideales.

Por eso es la primavera la época del amor, de las primeras comuniones y la preferida para la celebración de los matrimonios.

En los domingos que han seguido al de Pascua, que celebró con sus más entusiastas himnos regocijada la Iglesia, se han verificado en las capillas de los colegios de Madrid las solemnes ceremonias de la primera comunión.

Adornadas con bellas guirnalda de blancas rosas la gentil cabeza, cubiertas con amplios velos transparentes como sus puras intenciones, y blancos como la lana del cordero inmaculado; inclinada la frente, cruzadas las manos, con el espíritu en los cielos y dominadas por la primera emoción solemne que conmueve su alma, acércanse al altar las niñas á recibir por vez primera de manos del sacerdote el pan bendito.

No hay espectáculo que mejor que éste dé idea en la tierra de las sublimidades del cielo.

Aquellas frentes que no turbó la huella del pesar, ni la sombra de un mal pensamiento; aquellos ojos que no enrojecieron lágrimas de dolor ni de remordimiento; aquellos hermosos labios que no empañó la impureza ni manchó la mentira; aquellos corazones que no sintieron el fuego devorador de la pasión, hacen de aquellas niñas coro celeste de ángeles, y los sonidos del órgano parecen ecos de su canto, y los vapores del incienso, blanca nube que las separa de la impureza de la tierra.

¡Cuántos recuerdos despiertan esas conmovedoras escenas! Las madres y las hermanas mayores que las presencian apenas pueden contener las lágrimas que la emoción lleva á sus ojos.

A partir de aquel momento se abandonan los días risueños de la infancia para penetrar en el país encantado de las ilusiones que abre la adolescencia.

Aquel sencillo vestido blanco que ya toca en el suelo han de suceder los vaporosos y brillantes trajes largos con que se ha de hacer la entrada en el mundo, como á aquellos cristianos pensamientos que embargan el ánimo y aquel amor de Dios que llena por completo el alma, sucederán otros pensamientos y otros amores que conmovrán más profundamente el corazón.

Detras de los muros del colegio, la vida con sus alegrías, con sus luchas, con sus decepciones y con sus pesares.

En otra ocasión el velo blanco y la blanca corona vuelven á ceñir la frente y á completar las galas de la mujer para acercarse al altar en el día solemne de la boda.

Como la niña se trocó en adolescente y la crisálida en mariposa, la adolescente se transforma en mujer.

Termina el encantador poema de las ilusiones y comienza el prosaico libro de las realidades.

Sin embargo, no se puede negar que hay en este libro capítulos brillantes que llevan por epígrafe: «La esposa, el hogar, la madre.»

Las bodas que han preocupado en esta última época á nuestra sociedad no han sido muchas. Ya conocen los lectores la de la hija de la Condesa de Santa Coloma con un distinguido oficial de húsares, y la de la hija de los Condes de Berlanga de Duero con el Conde de Ronné. En la última quincena se ha verificado la de la hija mayor de los Condes de Heredia Spínola, la bella y distinguida señorita doña Angustia Martos Potestad, con D. Salvador Zulueta, vizconde de Casa Blanca.

En la noche del 4 de Mayo presentaba un bellissimo aspecto el hotel de los Condes de Heredia Spínola. En una rotunda del salón principal levantábase un blanco y sencillo altar, donde entre ramos de flores brillaba la imagen de la Virgen. El cardenal Patriarca de las Indias, revestido con suntuosas galas, esperaba al pie del altar á la feliz

pareja, y el salón se ocupaba por hermosas damas y hombres conocidos.

Allí estaba, luciendo rico vestido de terciopelo azul pálido guarnecido en el escote con rubies y en la falda con encajes, la Duquesa de Bailén; allí con pluma azul entre sus rubios cabellos, y traje también azul, la Marquesa de las Amarillas acompañada de su hermana la de Fonvielle, que llevaba vestido blanco y encarnado; allí la Baronesa del Castillo de Chivel, con magnífica diadema de brillantes y vestido de gasas negras, en que brillaban lentejuelas doradas; allí de negro, también con espléndidos brillantes, la Condesa de Toreno y la de Quesada luciendo como otras veces elegante su vestido de terciopelo *frappé* encarnado; allí la Duquesa de Híjar, la Condesa de San Luis, la de Nájera y otras muchas damas distinguidas y elegantes, entre las que se mezclaban los Ministros, los presidentes del Congreso y del Senado, el capitán general, lo más alto, en fin, del elemento oficial.

A las diez bajó de sus habitaciones la novia y entró en el salón acompañada del señor ministro de la Gobernación, padrino de la boda, y de su madre. Vivísima emoción se pintaba en el interesante rostro de la bella heroína de la fiesta. Espléndida corona de brillantes, regalo del novio, se mezclaba con el simbólico azahar para adornar su cabeza, de la que caía rico velo de costoso encaje, que envolvía todo el traje de raso blanco. Un cariñoso saludo de admiración y simpatía la acogió a su entrada, y la siguió hasta que, al lado del que iba a ser su esposo, se arrodilló a los pies del Cardenal Patriarca que había de bendecir su boda.

La Condesa de Heredia Spínola, ceñida la frente con corona conda, cruzado el pecho con la banda de Damas Nobles, recogida con ricos broches, y con vestido blanco adornado con terciopelos oscuros, no podía ocultar la profunda emoción que la embargaba en aquellos momentos y que compartía con ella su hija menor, la hermana y la amiga de la novia.

Terminada la ceremonia, los convidados bajaron a admirar las habitaciones de los recién casados, dispuestas con el gusto proverbial en la Condesa. Un salón amarillo, un elegante tocador, una preciosa gruta destinada a cuarto de baño y la alcoba nupcial, de blanco y rosa, las componen, y todo es en ellas elegante, fresco, nuevo y risueño como los amores.

Cuando los convidados abandonaban el hotel de los Condes de Heredia Spínola todo era alegría, plácemes y felicitaciones.

Al día siguiente un telegrama de la Habana trocaba las galas en lutos. El padre del Vizconde de Casa Blanca moría al otro lado de los mares, atacado por enfermedad repentina, quizá al mismo tiempo que su hijo celebraba sus bodas.

Como detras de la más hermosa flor está escondida la más punzante espina, el dolor nos acecha cruel detras de nuestras alegrías.

Aquel suntuoso equipo de la hermosa desposada, aquellas galas traídas de París, aquellas joyas regalo de sus padres, de su esposo y de sus amigos, se guardarán en los estuches mientras duren los negros crespones del luto.

Pero los pesares no pueden ser eternos, y disipada por la resignación esta primer pena, la felicidad lucirá para los que al enlazarse unieron juventud, hermosura, nombre y riquezas.

Así será si se cumplen nuestros votos.

No ha sido en Madrid donde más brillantes fiestas se han celebrado en esta quincena.

Las orillas hermosas del Guadalquivir robaron por un momento a las áridas del Manzanares uno de sus mayores encantos, y fuéronse con el los elementos que allí organizaron suntuosa y espléndida fiesta.

Cartas de diligentes y celosos correspondientes, descripciones de periódicos y amenos relatos escuchados de encantadores labios de damas que fueron cómplices y testigos de encantos y maravillas, nos permiten hablar con conocimiento de causa a los lectores de EL CAMPO del magnífico baile con que la Duquesa de Medinaceli ha querido dejar indelebles recuerdos de su estancia en Sevilla.

Era el mes de Mayo y era en Sevilla. Si en todas partes Mayo es el mes de los perfumes y de las flores, figuraos lo que será en la hermosa ciudad del Bétis, donde la primavera es eterna, y donde continuamente embalsaman el aire aromas de azahar, ó perfumes de clavel, ó esencias del nardo.

La *Casa de Pilatos*, la obra portentosa con que la magnificencia de un noble despertó en el siglo XVI los recuerdos de aquella España medio árabe del tiempo de D. Pedro I y de María de Padilla, resplandecía de luz y de belleza.

Si aquel Adelantado Per Enriquez que comenzó la casa; si aquel primer Duque de Alcalá que la terminó colocando en ella los restos de la escultura clásica que recogió en sus peregrinaciones artísticas y diplomáticas por Italia; si el tercer Duque de Alcalá, que embelleció sus salones, y todos aquellos genios ilustres de la Academia de Pacheco, que discurrieron por sus bellas galerías, recibiendo allí quizá la inspiración para componer inmortales obras; si todos ellos hubieran podido ver la *Casa de Pilatos* la noche del primero de Mayo, hubieran mirado con gratitud a su ilustre dueña; los unos, por lo dignamente que conservaba el esplendor de antigua y noble casa; los otros, por el elogio que el hombre de corazón debe a quien ama, siente y realiza la belleza como la discreta Duquesa de Medinaceli.

Todos los gratos recuerdos artísticos, poéticos é históricos de la ideal morada, que une a la pureza de lo clásico las bellezas fantásticas de lo romántico, parecía que habían despertado ante la mágica evocación de su gentil dueña, y los escudos enlazados de las casas de Alcalá y Medinaceli ostentaban sus blasones orgullosos de haberse reunido en quien tan dignamente rinde culto a lo antiguo, como presta auxilio a los adelantados modernos.

Las flores más delicadas de la famosa ribera cubrían los mármoles de las fuentes, lucían sus primores entre los ca-

lados arcos y las esbeltas columnas; la luz, velada por transparentes bombas, esparcía poéticos reflejos, y los surtidores, al caer deshechos en cristalinas gotas en las alabastrinas tazas, parecía que entonaban un himno acompañado de justas y merecidas alabanzas.

Allí estaba la heroína de la fiesta. Los que conocéis su gentil apostura, que no há mucho evocó los recuerdos de la España clásica en la imaginación del primero de los poetas del siglo, figuráosla envuelta en un vestido que copiaba el azul más puro y más suave de los cielos; los pliegues recogidos, ceñidos casi al cuerpo, como los de las estatuas de Fídias, ostentando pudorosamente bellezas de las acabadas formas; la guarnecida orla besando al caer por delante el diminuto pie aprisionado en raso, y extendiéndose por detras en amplia y extensa cola que bordaban como cascada de espumas, finos y delicadísimos encajes.

Los torneados brazos y el escultural busto completamente desnudos, si bien ceñían los unos ricas pulseras, y ostentaba el otro espléndido collar de brillantes, ricas preseas dignas de la opulencia de la dama que los lucía, y compañeros de la doble corona de Duquesa que, entrelazada entre las negras ondas de su pelo, lucía como descendiente de los Duques de Alcalá y Duques de Medinaceli.

Unid á estas galas la gentil apostura, la espléndida belleza de la Duquesa de Medinaceli, y podréis formaros idea de cómo se presentó á recibir á los que en la noche primera de Mayo acudían á la suntuosa morada que comenzó á construir en el siglo XVI el Adelantado Per Enriquez de Ribera.

Las damas de Sevilla, las de la colonia madrileña y de otras provincias que habían reunido en la ciudad del Bétis las pasadas fiestas, correspondieron dignamente á la galante invitación de la Duquesa.

Las señoras sevillanas gozan con justicia la reputación de elegantes y lujosas. Quizá es Sevilla la ciudad de España en que más culto rinden las damas á las exigencias de moda. Inútil es, pues, decir si para esa noche habrían apurado recursos del tocador y combinaciones del vestir.

Allí estaban, según la sucinta relación de un periódico, las Marquesas de Torrenueva, Esquivel é hija, Castilleja de Guzmán é hijas, Moscoso, Campo Ameno é hija, Marchelina é hija, Gaviria é hija, Castillo, Viana, Villaseca, Javalquinto, Sales, Guad-el-Gelú, Condesas de Palomares, Casal é hija, Casa-Galindo, Casa-Chaves, Gomar, Lomas, Baronesa de Tormoye, Generales Primo de Rivera, Ros de Olano, Excmo. Sr. D. José Morales y Gutierrez, General Trillo, Fiscal de S. M., General de Ingenieros, multitud de señores Senadores, Diputados, grandes Cruces, títulos de Castilla, y, por último, una nube de bellezas capaces de enloquecer la cabeza más firme, entre las cuales acuden en tropel á nuestra mente los nombres de las señoras y señoritas de Rivera, Ravé, Vazquez, Cagigas, Manjon, Zabalegui, García de Leaniz, Gomez Rull, Santaló, San Juan, Candau, Cabañas, Paul, Moreu, Momprivat, Calvo, Zayas, Benítez de Lugo, Valdés, Parladé, Suarez, Pastor, Alonso y Herrera, Flores, y mil más imposible de recordar.

La suntuosa fiesta terminó á las tres de la madrugada dejando imperecederos recuerdos en Sevilla.

La Duquesa, al retirarse aquella mañana, pudo unir á la satisfacción de esparcir la felicidad, la de haber aumentado con nuevos socios la Sociedad de Fomento de la Agricultura, que continúa siendo su pensamiento favorito.

Nada más oportuno que el recuerdo de Sevilla en estos momentos.

Madrid, que impone, generalmente, sus modas á las provincias, trata ahora de imitar sus costumbres y prepara grandes ferias.

El Ayuntamiento, la Diputación Provincial y el Círculo de la Unión Mercantil levantan suntuosas tiendas en el Prado, que va á competir con las riveras del famoso Bétis.

En el nuevo Hipódromo volverán á celebrarse carreras.

El Retiro será iluminado, y góndolas con músicas surcarán su estanque; en las tiendas habrá bailes y conciertos, y se dispondrán magníficos fuegos artificiales.

Tal es, brevemente, el programa publicado. ¿Tendrá en Madrid éxito la feria? Todo depende del apoyo que le presten la belleza y la moda.

Las carreras de caballos es un espectáculo que debe quedar entre nosotros como en todos los pueblos cultos; pero para propagarle es preciso que se introduzcan mejoras en el Hipódromo. Las tribunas deben ser cómodas y estar convenientemente colocadas para que las damas puedan abandonar sus carruajes y presenciar desde ellas las carreras, como se hace en Sevilla y Cádiz, donde la alegría de las tertulias improvisadas comunica mayor animación al espectáculo.

Las ferias darán lugar á muchas fiestas.

La próxima revista será, pues, abundante en noticias, que hoy escasean algo.

LA KASAB.

NOCIONES DE JARDINERIA.

JUNIO.

Continúese atendiendo con esmero á la limpieza de los jardines, así en las calles y paseos como en los cuadros y praderas, escardando en aquéllos y segando en éstas el césped. Váyanse arrancando y cortando las plantas cuya flor escencia haya terminado, desenterrando las cebollas de las tuberculosas para ponerlas á secar y guardarlas como se tiene dicho. Ténganse, en fin, presentes las prevenciones que hemos hecho para resguardar de los excesivos ardores del sol, que en esta quincena empezarán á hacerse sentir con intensidad, las plantas delicadas y las de estufa templada y de invernáculo, que tanto se necesita éste para el frío como para el calor.

Primera quincena.

En el jardín:

Empiezan á florecer: *capuchina de Lob*, *dhalia*, *guisante de olor*, *gysofila apañada*, *flor del lazo atigrada*, *flox de Drummond*, *saxifraga roja* ó *filipéndola*, *barba de cabron*, etcétera.

Siémbrese en semilleros de surcos: la *malva real doble*.

Trasplántese de éste al plantel de preparación la *gysofila apañada*.

Sepárense esquejes del *cestillo de oro* y divídanse las cebollas de la *corona imperial*.

Plántense esquejes con hoja del *clavel Flon* y de la *clavelina de pluma*, doble.

Las cebollas de la *corona imperial* necesitan mucho sol, tierra ligera y nada de abono nuevo. Deben plantarse ahora.

Los tallos de la *gysofila apañada* dan mucha hoja y forman ramos muy espesos. Sus flores, blancas, muy pequeñas y abundantísimas, hacen excelente efecto en los ramilletes. Como planta de adorno en los salones goza también de mucho aprecio.

Si los tulipanes tienen ya seco el tallo, arránquese la cebolla y póngase á secar para guardarlas luego en el saco. En los tiestos:

Empiezan á florecer el *clavel*, la *petunia violada*, la *verónica elegante* y las *verónicas híbridas*.

Trasplántese del barreño semillero al barreño plantel: la *campanula piramidal* y el *aleli de invierno*. Las matitas de la *campanula* se colocarán aisladas de 10 en 10 centímetros en el barreño plantel ó en tiestos separados. Es una de las plantas más bonitas de nuestra colección y de las menos comunes, de elegantes flores de un delicado azul claro. La planta se encuentra en la *Quinta de la Esperanza*.

Al inaugurar en EL CAMPO esta sección, dimos á entender que habíamos formado un cuadro de plantas, cuya flor escencia correspondiese sucesivamente á todos los meses del año, con objeto de que siguiendo nuestras indicaciones, lo mismo en el jardín que en los tiestos, pudiese tener flores el asiduo y diligente aficionado durante todo el año. Hoy empezamos á publicar la lista de dichas plantas, que por su extensión no exponemos en cuadro. Esta lista contendrá: 1.º, los nombres vulgares de las especies de flores que pueden cultivarse al aire libre, y de las que detalladamente nos ocupamos en cada quincena; 2.º, la naturaleza y duración de las plantas; 3.º, altura de los tallos; 4.º, color de las flores; 5.º, si son ó no olorosas; 6.º, época y duración de la flor escencia, y 7.º, modo de multiplicación ó reproducción de la planta. Las que llevan asterisco * son las más bonitas.

Aquilea tármica ó *tármica común*, perenne, 0,70 cent., blanco, inodora, Julio y Agosto, por estaquillas.

Aquilea de Egipto, perenne, 0,60 á 0,70, amarillo oro, inod., de Julio á Setiembre, por estaquillas.

Acónito bicolor, perenne, 1 m. y más, azul cielo y blanco, inod., de Julio á fin de Agosto, por estaquillas.

Agerato azul ó *mejicano*, anual, 0,40 á 0,60, azul agrisado, inod., Julio hasta mediados de Octubre, por semilla.

Ajo cerúleo, perenne, 0,30 á 0,50, azul, inod., Junio Julio, división de cebollas.

Aguileña común, perenne, 0,80 á 1 m., blanco, violado, purpúreo, rosado, azul, según la variedad, inod., Abril á Junio, por estaquillas.

Anémone hepática ó *trébol dorado*, perenne, 0,10 á 0,15, azul ó rosado, inod., de mediados de Febrero á fin de Marzo, por estaquillas.

Anémone ojo de pavo real, perenne, 0,95 á 0,30, colores variados, generalmente rojo, inod., Abril, Mayo, Junio por estaquillas.

Anémone del Japon, perenne, 0,50 á 1 m., rojo violado ó blanco solo, inod., desde Julio hasta Noviembre, por estaquillas y esquejes enraizados.

Aristolochia de Virginia, arbusto, muchos metros, amarillo y negro, inod., Mayo y Junio, por acodo.

Aster de China (*Reina Margarita*, *estrella* ó *flor extraña*), anual, 0,20 á 1 m., según la casta, colores muy variados, inod., Julio á Octubre, por semilla.

Aster horizontal, perenne, 0,70, blanco y rosado luego, inod., Agosto á Octubre, por estaquillas.

Aster elegante, perenne, 1 m., azul lila, inod., Setiembre, por estaquillas.

Aubrietia de hojas deltoideas, perenne, 0,10, azul lila, inod., Marzo, Abril, Mayo, por estaquillas.

Arbol de las anémonas, arbusto, 2 á 3 m., rojo oscuro, flor olorosa, Junio, Julio, estaca arraigada.

Amores mil (*valeriana encarnada* ó *blanca*), bisanual, 0,80, rojo ó blanco, inod., casi todo el año, por semilla.

Azucena amarilla, perenne, 0,80 á 1 m., amarillo anaranjado, flor olorosa, Mayo á Junio, por estaquillas.

Azucena blanca, perenne, 1 m á 1,30, blanco puro, muy olorosa, Mayo y Junio, división de cebollas.

Albahaca fina, anual, blanco, olorosa la planta, Julio á Noviembre.

Aleli cuarenteno, anual, colores muy variados, flor olorosa desde Mayo á Noviembre, por semilla.

Aleli gri-go ó *liso*, anual, blanco, flor olorosa, desde Mayo á Junio á Noviembre, por semilla.

Aleli amarillo ó *pajizo*, bisanual, amarillo, flor olorosa desde Marzo hasta Junio, por semilla.

Adornos (*nicaraguas* ó *miramelindos*), anual, 0,50 á 0,60, colores variados: blanco, rosa, rojo, poco olor pero muy delicado, Junio á Setiembre, por semilla.

Bignonia zarcillosa ó *de Virginia*, arbusto, muchos metros, naranjado, inod., Junio, Julio, por acodo.

Boca de Dragon, anual y perenne según la casta, 0,50 á 0,75, rosado, rojo, amarillo, blanco, listado, inod., de Mayo á Octubre, por estaquillas.

Barba de cabron, perenne, 1 m. á 1,30, rosa fuerte, inodora, Junio á Julio, por estaquillas.

Behen rojo, perenne, 0,50 á 0,60, blanco y azulado, inodora, Julio á Octubre, por estaquillas y por semilla.

Boton de plata, de Francia, perenne, 0,30 á 0,50, blanco puro, inod., Mayo, Junio, por estaquillas.

Boton de oro (renúnculo), perenne, 0,20 á 0,30, amarillo brillante, de Mayo á Agosto, por estaquillas.

Capuchina de Lobb, anual, hasta 2 metros, colores variados, generalmente anaranjado, inod., Mayo hasta Noviembre, por semilla.

Cerastio de Granada, perenne, 0,15 á 0,20, blanco puro, inod., Mayo á Julio, por estaquillas.

Clemátide abierta, arbusto, 2 m., azul, inod., Mayo á Julio, por acodo.

Clemátide ó flámula trepadora ó vidraria, arbusto, 2 á 3 metros, blanco, flor olorosa, Junio á Octubre, por acodo.

Clemátide lanosa, arbusto, 2 m., azul lila, inod., desde Abril hasta Julio, por acodo.

Cestillo de oro, perenne, 0,20 á 0,30, amarillo oro, flor olorosa, Abril á Junio, por estaquillas y por esquejes.

Campanula piramidal, perenne, azul claro, inod., desde Julio hasta Octubre, por semillas y esquejes enraizados; es planta de tiesto.

(Continuará.)

N.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 6 de Mayo de 1878, á las cuatro de la tarde.

1.^a *Piña*. Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—110—1. G. á 26 metros.

Sr. Conde de Gomar.—011—0—á 26 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—011—0—á 26 metros.

2.^a *Piña*. Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 12 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—111—1101. G. á 22 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—1100—á 29 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—111—0—á 26 metros.

Sr. Conde de Gomar.—111—0—á 26 metros.

3.^a *Piña*. Lo mismo que la anterior.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—111—111. G. á 24 metros.

Sr. D. Fernando Soriano.—111—110—á 27 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—10—á 29 metros.

4.^a *Piña*. Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 9 tiradores.

Sr. D. Alberto Carton.—111—11. G. á 26 metros.

Sr. D. Pedro Fernandez Durán.—111—10—á 22 metros.

Tomaron parte en estas piñas, además de los señores citados, el Sr. D. Juan Muguiro, Vizconde de Bahía Honda, D. Scipion Morillo y D. Antonio Soriano.

La tarde estuvo muy desagradable, pues reinó un viento muy fuerte y no cesó de llover.

La tirada terminó á las seis y media.

Tirada ordinaria del día 10 de Mayo de 1878, á las cuatro de la tarde.

1.^a *Piña*. Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 7 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—111. G. á 29 metros.

Sr. D. Alberto Carton.—111—110—á 26 metros.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—111—10—á 24 metros.

2.^a *Piña*. Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 13 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—11111—1111. G. á 26 metros.

Sr. D. Alberto Carton.—1111—1110—á 26 metros.

Tomaron parte en estas piñas, además de los señores citados, el Sr. Marqués de Ahumada, Sr. D. Pedro Fernandez Durán, Sr. Conde de Gomar, Sr. D. José Armero, Sr. Duque de Huéscar, Sr. Marqués de Camposagrado, Sr. Don Antonio Valdés, Sr. D. Antonio Soriano y Vizconde de Bahía Honda.

La tirada terminó á las seis, no habiendo cesado de llover en toda la tarde.

AVELINO.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 14 á 14,50 pesetas arroba. El pan de dos libras, de 42 á 46 céntimos de peseta. El carbon, á 1,75 pesetas arroba. El aceite, de 17 á 18,50 pesetas arroba. El vino, de 6,50 á 10 pesetas. El trigo, de 13,80 á 13,87 fanega. Y la cebada, de 5,67 á 5,88 fanega.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.
T o r e n o
o t e r o s
r e m i t a
e r i g i r
n o t i t a
o s a r a n

Para dar la solución en el próximo número.

I.

- 1.^a Lo que caracteriza á los monomaniacos.
- 2.^a Movimiento de las aves.
- 3.^a Dignidad superior jerárquica en la India.
- 4.^a Como suele estar toda bandera.
- 5.^a Funcion necesaria en las aves y otros animales para su reproducción.

ADVERTENCIA.

Terminando en fin de Mayo el primer semestre del año segundo de este periódico, y estando ya á la venta en los estancos los talones nuevamente creados por la Sociedad del Timbre para suscripciones, rogamos á nuestros favorecedores cuyo abono termine en 30 de Mayo, se sirvan remitirnos el importe de la renovación en estos talones, con anticipación, para que no sufran retraso en recibir el periódico.

Así como á los señores libreros corresponsales que tienen hechas suscripciones á este periódico, se sirvan remitirnos los fondos cobrados en los talones de la Sociedad del Timbre, cuyo anuncio acompaña á este número.

Igual ruego hacemos á los señores suscritores que aún no hayan enviado el importe de su abono, para que no sufran retraso en el recibo del periódico, el que no enviaremos desde 1.^o de Junio á los que no hayan satisfecho la suscripción.

PROPIETARIO.

D. J. Luis Albareda.

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Arbau y C.^a
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.

FERRO-CARRILES DE MADRID Á ZARAGOZA Y Á ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Líneas de Alicante, Valencia y Cartagena.

	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.
Madrid, salida...	7.00 m.	9.00 m.	6.30 t.	7.50 n.
Toledo, llegada...	10.15 m.	»	9.45 n.	»
Alicante, llegada...	»	5.25 m.	»	10.45 m.
Valencia, llegada...	»	8.40 m.	»	11.29 m.
Cartagena, llegada...	»	9.00 m.	»	1.35 t.

	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.
Cartagena, salida...	»	4.30 t.	»	12.45 t.
Valencia, salida...	»	5.30 t.	»	2.55 t.
Alicante, salida...	»	8.20 n.	»	4.20 t.
Toledo, salida...	7.12 m.	»	5.00 t.	»
Madrid, llegada...	10.27 m.	6.15 t.	8.40 n.	8.30 m.

Líneas de Andalucía, Extremadura y Portugal.

	MIXTO.	CORREO.
Madrid, salida...	7.00 m.	9.00 n.
Córdoba, llegada...	2.33 n.	12.41 t.
Granada, llegada...	4.00 t.	10.39 n.
Málaga, llegada...	11.44 m.	8.30 n.
Sevilla, llegada...	8.35 m.	5.48 t.
Cádiz...	»	10.30 n.
Ciudad-Real, llegada...	5.28 t.	6.04 m.
Badajoz, llegada...	11.10 m.	5.33 t.
Lisboa, llegada...	»	5.35 m.

	MIXTO.	CORREO.
Lisboa, salida...	»	8.00 n.
Badajoz, salida...	3.30 t.	8.15 m.
Ciudad-Real, salida...	10.05 m.	8.45 n.
Cádiz, salida...	»	5.15 m.
Sevilla, salida...	6.25 t.	10.00 m.
Málaga, salida...	4.00 t.	7.15 m.
Granada, salida...	11.30 m.	5.00 m.
Córdoba, salida...	12.50 n.	2.23 t.
Madrid, llegada...	8.40 n.	6.05 m.

Líneas de Zaragoza, Barcelona, Navarra y Bilbao hasta Logroño.

	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.
Madrid, salida...	7.05 m.	11.00 m.	4.35 t.	7.45 n.
Guadalajara, llegada...	9.20 m.	1.10 t.	6.45 t.	9.23 n.
Zaragoza, llegada...	8.45 n.	»	»	6.10 m.
Barcelona, llegada...	»	Domingos	»	8.00 n.
Pamplona, llegada...	»	y días	»	12.41 t.
Logroño, llegada...	»	festivos	»	10.45 n.

	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.
Logroño, salida...	»	»	Domingos	4.28 t.
Pamplona, salida...	»	»	y días	2.00 t.
Barcelona, salida...	»	»	festivos	7.00 m.
Zaragoza, salida...	6.50 m.	»	»	9.25 n.
Guadalajara, salida...	7.54 n.	7.40 m.	5.10 t.	6.35 m.
Madrid, llegada...	10.04 n.	9.55 n.	7.25 n.	8.26 m.

La m, significa mañana; la t, tarde y la n, noche.

Los trenes correos sólo llevan, por regla general, coches de 1.^a y 2.^a clase: los mixtos llevan coches de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

VENTA DE POTROS Y YEGUAS.

Procedente de la Real yeguada de Aranjuez se venden dos potros de cuatro años con doma de anar, y cuatro yeguas. Se venden también tres yeguas andaluzas.

La venta tendrá lugar en pública y extrajudicial subasta, por cabezas sueltas, el día 21 del corriente, dando principio á ella en la posesión denominada Casa de los Conejos, en la Vega del Jarama, perteneciente como los ganados al Excmo. Sr. Conde de Guaqui.

El pliego de condiciones para la venta se hallará de manifiesto en dicha posesión.

Los que quieran concurrir pueden utilizar el apeadero hecho para aquellas y otras fincas en el kilómetro 45, que dista veinte minutos de la casa donde pasa el tren que sale de Madrid á las nueve de la mañana, y pueden regresar en el que parte del apeadero á las cuatro y veinticinco de la tarde.

ARMAS Y EFECTOS DE CAZA. ALCALÁ, 5, MADRID.

Especialidad en cartuchos de todos los calibres para escopetas centrales y Lefauchaux.

GUANO NATURAL DEL PERÚ.

Dirigirse á D. José Eusebio Rochelt.

BILBAO.

VINOS DE BURDEOS.

Médoc, Chateau-Lafite, Latour, Margaux, Saint-Emilion de las mejores marcas; Cognac, Fine Champagne.-Licores de Burdeos, á precios equitativos.

Se sirven pedidos desde cajas de 25 botellas en los vinos y 12 en los licores.

Para hacer pedidos y más pormenores de precios, etc., dirigirse á la Administración de este periódico, Villanueva, 6, principal.